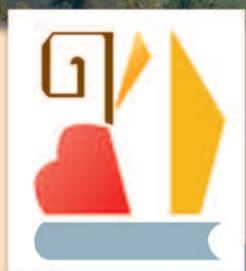


Plaza Mayotl

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS
COLEGIO SAN AGUSTÍN, SALAMANCA
N.º 29 • MAYO 2014



COR UNUM ET ANIMA UNA

Homenaje

*En Salamanca nos acoge el Centro
Colegio-Seminario Agustiniiano,
Iniciando el camino más cercano
Hacia Jesús en un sencillo encuentro.*

*Los años que vivimos allí dentro,
Fueron austeros, con calor humano,
Y nuestros corazones de la mano
De Agustín, se forjaron en el Centro.*

*Desde el fondo del ser llega brotando,
Alguna remembranza ya lejana,
Y un sentido homenaje se me arranca,*

*A la Provincia Matritense dando
Gracias: Comunidad Agustiniiana.
Colegio en Leganés y Salamanca.*

Mariano Macías Riesco



Da honor a quien se lo merece, aunque él no lo desee.

(Consejo de San Agustín)

SUMARIO

Editorial	2
Balance situación ejercicio 2013 .	4
Camilo informa	5
Nuestros recuerdos	8
Ayer y hoy	25
El rincón del poeta	38
En ruta	40

DIRECTOR COORDINADOR REVISTA "PLAZA MAYOR":

Facundo Simón Hierro
e-mail: fasihi@telefonica.net

JUNTA DIRECTIVA ASOCIACIÓN:

PRESIDENTE-TESORERO:

Sinfioriano Cuadrado González
e-mail: s.cuadrado@cuadrado.jazztel.es

VICEPRESIDENTE:

Saturio Bajo García
e-mail: saturiobajo7@gmail.com

SECRETARIO:

José Miguel Delgado Hernández
e-mail: jomidelg@hotmail.com

VOCALES ASESORES:

Francisco Cornejo Sánchez
Juan José Jorge López
Raúl García Sansegundo
José Luis Bueno Blanco

E-MAIL ASOCIACIÓN:

aaacolsanagustin@davinchi.es

Edita:

Asociación de Antiguos Alumnos
del Colegio San Agustín
de Salamanca.

Avda. San Agustín, 113
37005 SALAMANCA
Tel.: 923 22 07 00

Página web:

<http://www.asoagusa.org>

Dep. Legal:

M. 47.652-1999

Maquetación e impresión:

Método Gráfico, SL
Albasanz, 14 bis, 1.ª Planta, Naves A y B

CREO que la portada de la revista lo dice todo.

El Monasterio, donde nació la Provincia Matritense. El Colegio San Agustín de Salamanca, donde nació nuestra Asociación. El Seminario de Leganés, Nuestra Señora del Buen Consejo, que fue el consuelo de muchos y uniendo a los dos, con los escudos de la Provincia Matritense y la Asociación de Antiguos Alumnos, sosteniendo el peso de los mismos y todos abrazados por la base por el "COR UNUM ET ANIMA UNA", legado que nos dejó San Agustín en su regla y como la luz que alumbraba en la oscuridad, los versos de "HOMENAJE", que dicen bien a las claras, cuáles son nuestros sentimientos, hacia esa *Provincia Matritense del Sagrado Corazón de Jesús* y cuáles son nuestros deseos.

Para mí es un orgullo poder traer a estas páginas esa unión, y manifestar con nuestra presencia y "RECUERDOS" nuestro agradecimiento y nuestro respeto a esta *Institución*, que es la nuestra y por la que sufrimos, cuando ella sufre y expresamos nuestra alegría cuando ésta está alegre.

Estamos muy agradecidos a todos los Religiosos, que han accedido a estar con su fotografía, con los que fueron sus compañeros de curso y que lo han hecho con muchísimo gusto y tan pronto se lo hemos solicitado. Con esta invitación, hemos querido que se sientan como los primeros Asociados de nuestra Asociación de Antiguos Alumnos, y así lo hemos percibido. Nuestra Asociación es especial, mejor dicho, trabajamos porque sea especial. No nos consideramos una Asociación del Seminario de Leganés, del Colegio San Agustín de Salamanca, o del Monasterio de El Escorial, nos consideramos, *la Asociación de la Provincia Matritense*, porque todo nuestro trabajo va encaminado por y para la *Provincia Matritense*.

He leído y releído los contenidos de los temas enviados para la sección "NUESTROS RECUERDOS" y que hemos creado para expresar con ellos ese "*HOMENAJE*" que tanto merecéis y en todos están presentes los recuerdos vivos de aquellos años y de aquellos pasos que aprendimos a andar a vuestro lado. Vuestra doctrina y disciplina han sido el mejor báculo en el que nos hemos apoyado en el transcurrir de nuestros días, cualquiera que haya sido el camino que cada uno hemos tomado. Hay frases que son dignas de recalcar y más cuando salen de lo más profundo del corazón. Se dice en estas frases: *PP. Agustinos, debéis sentirnos orgullosos, porque permanecéis en nuestro corazón, ya más debilitado, pero igual de entusiasta y generoso, que en los años de formación*".



“PP. Agustinos, fuisteis sembrando, día a día, llenando mi vida de ciencia, espiritualidad y amor. Me lo disteis todo.”

“Vivo y he vivido endeudado con todo lo que recibí.”

No quiero repetir más, todo se encuentra en ese capítulo ya mencionado y podréis disfrutar de todo. Poco más puedo añadir a cuanto antecede, pero sí quiero terminar diciendo **“GRACIAS, MUCHAS GRACIAS”**.

En la Sección “AYER Y HOY” hemos traído aquellas fotografías que más nos han llamado la atención. Fueron hechas en tiempos muy difíciles, porque fueron tiempos muy felices. No hemos querido abusar de muchos grupos, porque en la mayoría de los casos apenas se pueden apreciar los signos que nos identifican a cada uno, por eso y para diferenciar el “AYER Y EL HOY”, las de HOY, las hemos pedido y colocado en tamaño que se aprecie, cómo somos hoy y lo que los años han añadido a nuestra imagen. La hemos abierto con la mejor fotografía que hemos recibido, y porque en ella vemos muchas cosas. Al fondo el que fuera el Prior General de la Orden Agustiniense, el P. Robert Prevost. Delante, nuestro P. Provincial, el P. Miguel Ángel Orcasitas, en diálogo con el Santo Padre Francisco. Son tres pilares importantísimos: **“Orden Agustiniense, Provincia Matritense, Iglesia Universal”**. Además, el P. Miguel Ángel Orcasitas, es el *A asociado de honor nº 1* de nuestra

Asociación, nombrado en Asamblea, con el beneplácito de todos los asistentes, siendo él General de la Orden y ¡quién mejor que él, para abrir esta sección! Hay algunas ausencias, muy pocas; unas expresadas y otras, por falta de respuesta y que conste que lo hemos intentado hasta la saciedad por todos los medios existentes: e-mail, teléfono, carta postal; sólo nos ha faltado ir personalmente a sus domicilios.

Esperamos que el contenido total de este número 29 de nuestra Revista os llene de satisfacción, es nuestro deseo y por ello hemos trabajado y sufrido.

SINFORIANO CUADRADO



INGRESOS Y GASTOS DEL PERIODO

INGRESOS	Importe €
1.- Publicidad revistas nº 27-28	1.050,--
2.- Aportaciones particulares para becas Tolé	2.925,--
3.- Venta libros donados por Evilasio Moya para becas Tolé.....	585,--
4.- Venta lotería Navidad 2013	19.200,--
5.- Cuotas Asociados ejercicio 2013.....	4.720,--
6.- Recaudación comida fiesta abril 2013	1.360,--
TOTAL INGRESOS	29.840,--

GASTOS	Importe €
1.- Donativos Colegio fiesta Santa Cecilia y Anuario	500,--
2.- Gastos descuentos remesas, devoluciones cuotas y otros gastos bancarios	166,05,--
3.- Gastos correos, envíos revistas, lotería y otros	346,15,--
4.- Gastos Papelería	138,35,--
5.- Pago placa homenaje a Evilasio Moya por presentación libro en el Colegio ..	95,--
6.- Pago comida fiesta abril 2013	1.672,--
7.- Pago Lotería de Navidad 2013	16.000,--
8.- Pago talonarios lotería	130,--
9.- Pago factura Método Gráfico revistas nº 27-28	2.343,12,--
10.- Pago factura Davinchi seguimiento Web Asociación	314,6,--
11.- Transferencia PP. Agustinos becas particulares Tolé.....	3.510,--
12.- Transferencia PP. Agustinos beneficios venta lotería	3.000,--
TOTAL GASTOS	28.215,27,--
SUPERAVIT EJERCICIO 2013	1.624,73,--
SALDO EN BANCO Y CAJA AL CIERRE EJERCICIO 2012	10.794,87,--
SALDO EN BANCO Y CAJA AL CIERRE EJERCICIO 2013	12.419,60,--

COMENTARIOS BALANCE

Pocos comentarios podemos hacer al balance, ya que seguimos la línea de otros años, aunque éste hemos mejorado los resultados finales gracias a los ajustes que hemos efectuado principalmente en la revista, en lo demás nos mantenemos y sobre todo en la venta de lotería, que, gracias a las almas caritativas, nos mantenemos en la cifra. Bien es verdad que cada año tenemos menos vendedores, porque los que solían vender en sus empresas se van jubilando y su venta deja de existir, esperemos surjan nuevos vendedores, como ha ocurrido en la última edición, que nos ha nacido uno francamente extraordinario.

Con esto cierro el capítulo comentarios.



COMENZÁBAMOS el mes de enero y nos preparamos para Reyes a las puertas de iniciar un nuevo trimestre. En estos primeros días recibimos la noticia del fallecimiento de la madre de nuestros hermanos Jesús y Emilio M. Palacios. El día de Reyes varios hermanos de la Comunidad nos encaminamos a La Puebla para despedir a Dña. Visitación y acompañar a nuestros hermanos.

Y nada más comenzar el trimestre un numeroso grupo de alumnos de 3º y 4º de ESO emprende viaje de intercambio a la vecina Francia y hasta Bruselas que se acercaron. El Departamento de Idiomas valora mucho estas actividades, que se han completado con el viaje de vuelta de los galos a nuestra Salamanca en la semana anterior a la Semana Santa, y, poco después con un viaje de inmersión lingüística al Reino Unido. Y en este mes destacamos siempre la Jornada Escolar de la No-Violencia y la Paz que se celebra el 30 de enero, y que este año se centró en la figura del recientemente fallecido Mandela. Todavía resuenan con fuerza en nuestros oídos las palabras del líder sudafricano: “ Soy el amo de mi destino, soy el capitán de mi alma”. Para completar su formación agustiniana y académica, cuatro profesores se fueron también hasta Madrid para participar en una nueva edición del Aula Agustiniana. Lo peor y lo mejor del mes, después de todo, fue la auditoría sobre el Sis-



Intercambio Alumnos con Francia



Escudo del Colegio hecho por alumnos

tema de Gestión de Calidad, que se llevó a cabo el día 27. Todo el centro ha demostrado estar a un nivel muy bueno.

El día 31, Fiesta de D. Bosco, el P. Pedro Blanco emprendía viaje a la Ciudad Eterna para participar en el curso de espiritualidad organizado por nuestra Orden en dicha ciudad. Pudimos comprobar que Pedro marchaba con una resuelta decisión de aprovechar intensamente este curso, pero también con un cierto grado de nerviosismo ante el viaje y el sentimiento de tener que dejar por un tiempo a sus viejitos. El curso pasó rápido y regresa de nuevo a Salamanca justo en la señalada fecha del Lunes de Aguas, de honda tradición en Salamanca. Lo recibimos con el hornazo.

Febrero, aunque corto, siempre es un mes de mucho dinamismo escolar. Es un mes para la solidaridad, con la campaña de Manos Unidas, que tiene una gran acogida y respuesta en nuestro centro. Destaca la actividad de la Operación Bocata el viernes día 14, con una venta de 574 bocadillos y una gran fiesta de la familia y la solidaridad en los campos de deporte. Solidarios también, y mucho, los alumnos de 4º de ESO que llevan promoviendo varios meses una original campaña de recogida de tapones para recaudar fondos para una gran causa. Al terminar el segundo trimestre ya tenía recogidos más de 800 kilos y se han hecho las primeras entregas a la familia de Adrián, de Ciudad Rodrigo, para la asistencia médica de este niño.



Poster vocacional 2014



Entrega de tapones a la familia de Adrián

También muy solidarios los jóvenes del Grupo Casiciaco que se fueron hasta el Cottolengo de las Hurdes para llevar a cabo una acción de voluntariado con las personas residentes en este centro tan comprometido con los pobres. La experiencia no les dejó indiferentes.

En otro orden de cosas, señalamos una de las actividades más esperadas por los alumnos de Primaria, como el día a la nieve en la Estación de Esquí “La Covatilla”. También es el mes de las Olimpiadas, y me refiero a las de biología, matemáticas y física... en las cuales tuvieron participación grupos de alumnos de Bachillerato, obteniendo algunos buenos resultados. Y dos visitas nos faltaban en este mes, cada una de muy diverso cariz. La primera, de la auditora que llevara a cabo la llamada auditoría externa, el día 13. La segunda, la visita pastoral de nuestro obispo D. Carlos López el día 19. Esta visita al colegio y la Comunidad Agustina estaba enmarcada dentro de la visita que nuestro pastor realizaba al llamado Arciprestazgo de Santa Teresa, al cual pertenecemos. Todo el día estuvo entre nosotros, en encuentros con alumnos, profesores y con la comunidad religiosa con la que compartió Misa y mesa. La comunidad despedía el mes de Febrero con la celebración del retiro de Cuaresma el mismo día 28.



Coro de niños en Festival de la Canción Misionera



Curso de monitores de la PAM en Salamanca

De vuelta a clase después de las fiestas carnes-tolendas, pasamos todos por la Ceniza, que nos recuerda nuestra condición humana y pecadora, invitándonos a la conversión. Y digo todos, porque como nos indica el profeta, desde los niños más tiernos de Infantil (que no deben tener ni pecado original) hasta los más mayores de nuestra comunidad (que si lo tienen se les ha olvidado) todos somos convocados e invitados a una mejora y superación continua, pues sólo así podremos hacer realidad lo de “juntos hacemos tiempos mejores”.

Marzo ha sido un mes de muchas convivencias y encuentros. En el fin de semana del 7-9 se llegaron hasta Salamanca un grupo de 47 monitores y catequistas de nuestros colegios y parroquias para participar en el encuentro de formación que organiza la PAM cada año. “Con Agustín por los caminos de la interioridad” rezaba el lema de este año. Me consta que los jóvenes volvieron muy contentos y satisfechos por la tarea realizada, y fortalecidos por el encuentro amigo entre jóvenes que colaboran en el mismo proyecto de pastoral agustiniana. El sábado 15 era el turno para la jornada de reflexión de nuestro profesorado salmantino, que, de la mano del Grupo de Parresía Apostólica también se adentró por los caminos de la interioridad y oración. Una semana después se vinieron hasta Salamanca una cincuenta de profesores de Valdeluz, que, un año más, han venido buscando la paz entre los claustros salmantinos, acompañados por un número de religiosos agustinos. Parece que encontraron lo que buscaban y, de paso, se dieron un buen paseo hasta la Raya para visitar la monumental Ciudad Rodrigo y degustar un delicioso bacalao en la vecina República.

Y, por si éramos pocos, en este mismo fin de semana del 23, hemos recibido la visita del electo P. Provincial; visita de carácter pre-capitular. Todos los religiosos hemos tenido la oportunidad de tener un encuentro comunitario y personal con él, en un clima de afectuosa fraternidad y con vistas a los retos que a corto plazo se nos presentan. El P. Orca-



Alumnos de 3º de E.P. junto a la estatua de Fray Luis de León

sitas tuvo también la oportunidad de unirse a la fiesta de cumpleaños del decano de la Provincia, P. Saturnino, que al cumplir sus 94 años entraba, al decir de sus palabras, en su quinta vida. También presidió el domingo la Eucaristía de la Comunidad Educativa en la que participan un buen número de alumnos y familias. Junto al Pozo de Jacob escuchamos sus palabras y ofrecimos nuestros cántaros vacíos para que el Señor los llene con el Agua de la vida. Con esta Eucaristía clausurábamos la Semana Vocacional-Agustiniana que habíamos celebrado en el Centro.

El mes de abril se ha destacado en el colegio por la celebración de la Semana Cultural celebrada del 7 al 11, y que ha tenido como centro de interés la celebración del Año Internacional de la Agricultura Familiar. Un amplísimo programa de actividades para todos los niveles escolares ha llenado de mucha vida sana, natural y ecológica nuestras aulas, pasillos y campos de deporte. Gracias a muchos colaboradores de la Comunidad Educativa y la Comisión de Cultura hemos podido realizar un programa que ha resultado de gran interés para todos, al que se han sumado visitas a centros agrícolas, feria de ganados y una original exposición sobre aperos de labranza.

También es justo reseñar la participación del coro de niños y jóvenes de nuestro colegio en el Festival Interdiocesano de la Canción Misionera que se llevó a cabo en la Iglesia de San Agustín de Ciudad Rodrigo el día 5 de Abril. Fue una auténtica fiesta juvenil y misionera y la participación de nuestro grupo fue muy valorada y aplaudida.

Para ir terminando, aunque se me quedan muchas cosas en el tintero, hacer una mención a nuestros hermanos de la RAE. Tenemos que lamentar, en primer lugar, el fallecimiento de nuestro hermano el P. Hermenegildo Salvador el día 26 de este

mismo mes, después de un súbito empeoramiento de salud y breve estancia en el Hospital de la Santísima Trinidad. Los demás hermanos, en términos generales, podemos decir que “progresan adecuadamente”, cada uno según sus necesidades. El número de residentes en este momento es de seis, y el último en haberse incorporado

en el mes de octubre es el “Fray” Pedro Tapia, que, por cierto, recibe numerosas visitas de sus agradecidas exalumnas de hockey. No faltan las visitas a médicos y hospitales con cierta frecuencia, aunque hay que decir que en este curso el que bate el record de operaciones (a pares a veces) es nuestro querido enfermero Julio Peña, al que quizá habría que aplicar lo de “médico cúrate a ti mismo”. No obstante, hay que decir que se encuentra en perfecto estado de recuperación; lo ve cada día más claro y sigue siendo el Fittipaldi de siempre.

Las sesiones de fisioterapia y los encuentros de terapia ocupacional que desde hace unos meses llevamos a cabo con nuestros mayores y enfermos, les hace estar en un estado permanente de una buena forma física y mental. Las visitas de familiares y amigos les ayudan a llevar con más entereza los muchos achaques que se van presentando. También agradecen y agradecemos las visitas de otros hermanos de la Provincia que se llegan hasta Salamanca para visitarnos y encontrarse con nuestros mayores.

Pues creo que con estas pinceladas nuestros lectores se hacen idea de lo mucho y bueno que hay por Salamanca. Después de haber celebrado la Semana Santa, sólo me queda desearles a todos una Feliz Pascua.

Jesús Torres, OSA



Exposición de aperos de labranza



Niños 1ª Comunión

NUESTROS RECUERDOS PARA LA HISTORIA

En esta nueva sección, no hay orden de años de llegada al colegio, sino orden de llegada a nuestro poder y todos están con el contenido recibido. Gracias a todos por vuestra ayuda y aquí comienzan nuestras “*historias y recuerdos*”.

FRANCISCO JOSÉ CONDE GARCÍA

Estuve en el Colegio desde septiembre de 1974 hasta junio de 1985 (desde 1º de EGB hasta 3º de BUP).

Mi familia y yo acabábamos de llegar de Inglaterra, donde mis padres vivieron doce años. Yo tenía seis años y me negaba a hablar castellano, así que en el primer boletín de notas... suspendí Lengua Española. Más tarde, las letras se me darían mucho mejor, afortunadamente.

Aún hoy, cuando vuelvo al colegio, tengo la sensación de que no ha cambiado nada y que sigo acudiendo a clase entre esos muros. Siempre se me pone una sonrisa tontorróna mientras dura la visita. Y es que... solamente han pasado los años.

FRANCISCO MANUEL PÉREZ GARCÍA. (1968-1974, SALAMANCA) (1974-1976, MONASTERIO DEL ESCORIAL)

El mejor homenaje que puedo y debo ofrecer a la Provincia Matritense, especialmente a las personas que intervinieron en mi formación, es el más profundo y sincero AGRADECIMIENTO que será insuficiente para corresponder a la entre-

ga que todos pusieron en mi formación, resultado de su esfuerzo y de mis limitaciones.

PP. Agustinos, debéis sentirnos orgullosos porque permanecéis en nuestro corazón ya más debilitado pero igual de entusiasta y generoso que en los años de formación. Yo, por mi parte, llevo a gala y con orgullo haber sido educado entre vosotros.

Aprovecho la ocasión para hacer un breve comentario sobre una estrategia educativa que se utilizó cuando en junio de 1968 llegábamos los aspirantes a realizar el cursillo de ingreso para el curso siguiente, y que resume el estilo educativo del que nos íbamos a beneficiar. Evidentemente, la intención educativa la ponían nuestros educadores. Hoy, con la madurez de los años y la experiencia profesional como educador, me llama la atención y por eso os hago partícipes de esta reflexión.

Al llegar se nos daba a cada alumno un pequeño talonario con diez hojas que en todo momento deberíamos llevar en nuestro bolsillo por si algún educador lo requería. Si en algún momento de la jornada cometías alguna infracción, falta de disciplina o falta contra las normas, el educador, inspector en nuestro infantil lenguaje, te pedía el talonario y cortaba una de las hojas para que quedara testimonio de que, en efecto, habías cometido una falta de disciplina. No me extendo en la contabilidad y consecuencias de aquellas papeletas.

Pero sí comento y concluyo de esta experiencia el estilo educativo en el que, en primer lugar, se confiaba en el alumno, se le daba todo el talonario completo, el punto de partida eran sus potencialidades y cualidades, todo eran oportunidades educadoras y no indagaciones penalizadoras y sancionadoras, interesaba lo bueno de cada uno más que lo malo, era pues una educación positiva.



Vestíbulo de entrada y escalera principal. Colegio Salamanca

¿No os sorprende este modo de proceder hoy, cuando lo primero que se hace es desconfiar de las personas y adoptar una actitud defensiva ante ellas?

Este estilo fue calando año tras año en nosotros de tal modo que, estemos donde estemos, sintonizamos el mismo canal y nos reconocemos con facilidad.

¡Gracias por todo! Mi más sentido homenaje y reconocimiento a los PP. Agustinos de la Provincia Matritense del Sagrado Corazón de Jesús.

ISIDRO MORENO SÁNCHEZ

Estuve en el Colegio de Salamanca desde septiembre de 1967 hasta junio de 1972.

La magdalena de Proust, en mi caso, se convierte en un cactus. Y es que los cactus, que vi al pasar por Extremadura desde el autocar que nos llevó por primera vez a Salamanca, desencadenan mis recuerdos. Este fue mi primer gran viaje desde un pequeño pueblo de Toledo hasta una ciudad enormemente mágica: Salamanca. Allí nació mi gran pasión viajera.

Mis mejores recuerdos: los amigos y las actividades extraescolares que me ayudaron a abrir ventanas al futuro. Los amigos, entre ellos varios agustinos, aunque no los vea mucho, los sigo sintiendo muy cerca. Como muy cerca siento el Colegio.

MARIANO MACÍAS RIESCO

Año de llegada a Salamanca Septiembre de 1963, donde estudié los tres primeros cursos y cuarto curso lo hice en Leganés en el curso 1966/67.

Mi estancia en el Seminario de Salamanca es de agradecimiento total, además de muy provechosa en los estudios, muy importante para mi vida, desde el punto de vista de la amistad, el deporte, trabajo, la hermandad, así como todo lo referente a la formación religiosa, gracias a la cual hoy sigo siendo creyente y practicante.



Durante los cuatro cursos que estuve en el Seminario –tres en Salamanca y uno en Leganés– (al finalizar el curso 66/67 se cerró dicho colegio Seminario), debido a que la estancia en el Centro se prolongaba durante 10 meses, mas dos de vacaciones fuera del mismo, pues las anécdotas vividas han sido muchísimas y las situaciones más o menos pintorescas, incluso algún que otro drama, como eran los días en los que por diversas causas se procedía a la expulsión de algún compañero de curso, la tensión se palpaba en el ambiente y el silencio era sepulcral. Recuerdo un caso curioso con motivo de la llegada al Seminario de un nuevo curso y cuando se acercaban los nuevos a la puerta principal salió a recibirlos un Padre ya mayor y muy orondo (Padre Antonio): la situación se complicó cuando un chico se niega a entrar en el Colegio, y aunque sus padres tratan de convencerlo, él se mantiene en sus trece, entonces el citado Padre con su voz ronca dijo: “Dejármelo a mí”. A partir de ese momento el muchacho salió corriendo y nunca más volvimos a saber de él. Como anécdota curiosa, durante el curso que pasé en Leganés, hice una parodia de los primeros Cien Versos de la “Vida es Sueño” de Calderón, que gustó mucho a los que quisieron escucharla y que desgraciadamente no logré conservarla. Y para finalizar decir que mi estancia en Leganés me gustó tanto, que cuando me llamaron para incorporarme al curso siguiente, o sea a 5º, y me dijeron que tenía que ir a Salamanca, decidí no volver, con el consiguiente disgusto para mis padres y el Párroco de mi Pueblo (La Vellés).



PABLO A. VICENTE VICENTE (SALAMANCA 1969)

DESAYUNO CON NOCILLA

Los domingos eran parte de esos días considerados especiales por muchas cosas, pero una de las primeras, en orden cronológico, era el desayuno.

Bajábamos a desayunar y encontrabas al lado de la taza, en el plato, una porción de nocilla y unas galletas, no se cuantas, pero no muchas. La nocilla era una porción sin forma definida, no estaba envuelta en papel y todos estábamos encantados, se notaba que era domingo, ese día no nos ponían la mantequilla amarillenta del resto de los días.

Recuerdo perfectamente el comentario que todos los domingos se repetía entre los cuatro compañeros de la mesa. “Cuando pueda me comeré toda la nocilla del mundo”. Bueno, pues eso es lo que hago ahora, esta mañana, 19 de enero de 2014, la última vez. Me levanto, me siento tranquilamente, preparo las galletas y hago parejas unidas con la anhelada crema de cacao avellanas y azúcar, y os aseguro que no hay una sola vez que no recuerde aquella porción dominical, de hace cuarenta y algún años, con la que nos obsequiaban nuestros queridos y siempre recordados “padres” de Salamanca. Fin.

FRANCISCO ARIAS GUTIÉRREZ (LEGANÉS 1954, SALAMANCA OCTUBRE 1959)

¿Sabes lo que es hacer un magosto? Es asar castañas al fuego y, si son las mejores castañas del universo como las del Bierzo, mejor. Uno de mis recuerdos inolvidables de mi paso por el seminario cuando era niño, en aquel paseo de cir-

cunvalación que había en nuestro seminario de Leganés, con ese olor imborrable a eucalipto, fue cuando el P. Isidro Álvarez, a la llegada del otoño, invitaba a sus paisanos a hacer el famoso magosto y comernos unas buenas y ricas castañas asadas. Sus padres le enviaban todos los años desde Calamocos un saquito de ellas para invitar a sus compañeros y alumnos más queridos. Allí nos encontrábamos, además de su hermano, Eladio Álvarez, también Benito González, Ramón Mansilla, Dionisio Gómez y yo mismo. El Padre José González también participaba en el evento siempre que podía. Era un día de verdadera fiesta y alegría para todos nosotros. Con mucha diligencia, recogíamos ramas, hojas y todo aquello que podía servir para hacer un buen rescoldo y así poder asar las castañas. Todo el mundo sabe que era época de carencias y escasez de alimentos así que ese día éramos la envidia de todo el seminario y sólo teníamos el privilegio de ser invitados los que teníamos raíces bercianas. Aprovechábamos el momento para repasar las canciones de nuestra tierra que todos conocíamos muy bien y que nos ponían los pelos de punta: “A Ponferrada me voy, a caballo en mi borrica y a la Virgen de la Encina le cantaré esta coplica”.

JULIÁN JUSTEL FERNÁNDEZ (LEGANÉS 1954, SALAMANCA OCTUBRE 1959)

Al visitar los colegios de Leganés, después de 18 años, y de Salamanca, el recuerdo me lleva a muchos hechos y personas. En Leganés, recién llegados, pregunté a Fr. Jesús “dónde estaba la lumbre”; una carcajada fue la respuesta.

Y ya en Salamanca, como primeros pobladores del nuevo recinto, recuerdo cuando esperábamos “con ansiedad” que apareciera el pedagogo, P. Agustín del Río, y nos preguntara, al comienzo del recreo: **¿Queréis patio?** Ya sabíamos lo que había que hacer: armarse de pico, pala y carretilla para desbrozar el patio de restos de ladrillos y demás residuos de materiales de construcción. Pero, bueno, todo esto fue hace muchos años...; fue en el siglo pasado.



DAVID RENEDO LARGO
(LEGANÉS 1954, SALAMANCA OCTUBRE 1959)
SEMBRADOR DE CACAHUETES

Fui el primero y único, que yo sepa, que sembré en Leganés cacahuetes. Era jardinero dirigido, nada más y nada menos, que por el P. Bazterrica.

En aquellos surcos, donde los sembré, comenzaron a brotar plantas verdes muy hermosas. *Crecieron. Florecieron. Esperaba el fruto. Se secaron las flores. Arranqué, con rabia, una planta. ¡Qué sorpresa! Los cacahuetes se encontraban debajo de tierra. Los comí con muchas ganas. Corrían tiempos de necesidad, aquel año 1957. Alguien me vio. Las matas fueron desapareciendo sin saber cómo ni quién las arrancaba. El caso es, que el sembrador, se quedó casi sin cosecha.*

En aquel sembrador de cacahuetes, vosotros, Padres Agustinos, fuisteis sembrando, día a día, llenando mi vida de ciencia, espiritualidad y amor. Me lo disteis gratis.

Pasaron los años. Con entrega y amor fui sembrando, hasta el día de hoy, lo que recibí de vosotros a manos llenas.

De vosotros, queridos Padres Agustinos, lo recibí todo. A vosotros lo debo. Día a día lo recuerdo. Día a día, doy gracias. Por vosotros he vivido feliz y realizado como profesor y persona.

ANDRÉS MANRIQUE CAMPILLO
(LEGANÉS 1943)

Os cuento la primera anécdota que me ocurrió nada más llegar a Leganés.

Me entregaron los libros de texto, entre ellos el de Religión. Al día siguiente teníamos clase de esta asignatura con el profesor P. Bazterrica. Pero nadie me dijo que estudiáramos la lección. Por lo que me limité a ojear el texto y leer el título de las lecciones. Cuando entramos en clase tuve la mala suerte que me preguntó el primero, no sé si porque era novato. El caso es que, como nadie me había dicho nada, no llevaba la lección aprendida y no supe contestar a las preguntas. Entonces pregunté a un compañero: ¿Tenía que saber de memoria la lección? Pues claro, me contestó. ¡La próxima vez le espero!, me dije a mí mismo. Días después me volvió a preguntar. Quedó tan sorprendido, que me dijo: ¡No me esperaba esto! Me veo obligado a ponerte la máxima calificación: un 10. De este modo pude aprobar el primer mes; pues 0 + 10 daba un 5 (aprobado). Nunca más en adelante volví a suspender.

AGUSTÍN JUSTEL LOBATO
(LEGANÉS 1954, SALAMANCA OCTUBRE 1959)

Estábamos pasando unos días de vacaciones en el Albergue del Frente de Juventudes en Candelario, como sabéis, pueblo donde nació la famosa frase “*atar los perros con longaniza*” y muy próximo a Béjar. Además de nuestros rezos diarios, hacíamos nuestras salidas para bañarnos en las lagunas de agua fría, pero muy muy fría, que venía del deshielo de las montañas de la sierra de Gredos y que además bajaba por todas las calles del pueblo, por regaderas hechas en los dos laterales de las mismas, lo que le daba una mayor hermosura al paisaje, ya de por sí digno de contemplar.

Otras escapadas eran a los huertos cercanos. En una de esas escapadas, con mi amigo Paco Arias, para coger fruta, en los huertos que había al lado del albergue, yo perdí un precioso reloj Dogma, porque salimos corriendo, como alma que lleva el diablo, al ver venir al dueño del frutal. El disgusto, ya podéis imaginar, fue inmenso.

Menos mal, que ninguno de nuestros cuidadores se enteró, pero el miedo al castigo y consecuencias tan trascendentales que el incidente podía acarrear si salía a la luz, nos tenía la garganta seca, pero como el agua era buenísima, la garganta volvió a su estado y con ganas de volver otro día, a por la fruta prohibida y al mismo tiempo localizar mi reloj. Aún hoy lo recordamos, siempre que volvemos a comentar aquellas vacaciones y aquellos años tan felices.



LEANDRO REGUERO JIMÉNEZ (SALAMANCA 1971-3ºB)

Alguno os acordaréis, que en el curso 73-74, cursando 5º de bachiller, tuvimos que ir a examinarnos de manera “libre” al instituto “Onésimo Redondo” de la población de Peñaranda de Bracamonte. Se hablaba entonces que nuestro colegio no estaba reconocido para dar validez a esos exámenes. Al año siguiente, en 6º de bachiller, asistimos a clase en el instituto “Fray Luis de

León”, donde pudimos cursar el curso y examinarnos del mismo con total normalidad.

EUGENIO MARTÍNEZ OREJAS (LEGANÉS 1947)

Mi inocente, pero importante primera aventura, a través de un bosque de intenso y singular olor a eucalipto, la inicié en Leganés a principios del mes de septiembre de 1947 y aquel aroma forjó el cultivo del par 24 de mis cromosomas.

Nos cuentan que tenemos en el núcleo de cada célula 23 pares de cromosomas, los cuales configuran la secuencia de nuestro ADN o genoma humano, que es el que contiene la información codificada, para el desarrollo de nuestras funciones estructurales.

Mi par número 24, que opera al margen de esa codificación, se nutrió de los usos y normas del maestro Plotino, que fueron poblando mi mochila de axiomas, apotegmas, símbolos, valores, métodos y silogismos de los que, en el transcurso de mi vital aventura, he ido haciendo uso sin coste alguno.

Mi maestro Plotino aglutina, ellos lo saben, a todos los Agustinos y, de manera muy singular, a los que en Leganés y en El Escorial me dieron todo lo que fui capaz de recibir, pidiéndome a cambio, tan solo, que supiese utilizarlo.

Para todos ellos cultivo el fuego encendido e incesante de mi agradecimiento.

JESÚS M^a DE JUANA LÓPEZ (LEGANÉS 1959)

“Que quiera o no, y me satisface, soy como soy en mi pensamiento, en mi formación y en mi carácter, por la notable influencia que la forma de ser y comportarse del espíritu agustiniano, labró en mi juventud y moldeable personalidad, durante la pubertad y primera juventud”.

MODESTO GARCÍA GRIMALDOS (LEGANÉS 1960)

Una de las cosas que recuerdo con más agrado son las navidades que pasábamos en el seminario con sus rifas y sus obras de teatro. En las del curso 1961-1962, en Salamanca, los inspectores me hicieron debutar como actor, a pesar de mi resistencia. Sólo tenía una breve intervención, y era que, en un bar, leyendo el periódico, en la época de la Primera Guerra Mundial, me echaba a los ojos una nota que me parecía que debía de estar mal acentuada, por lo que la corregía en voz alta: “¡Serbios, helados! Será: servíos helados”. Era todo lo que tenía que decir en la obra. Sin duda, aquello me sirvió mucho para superar mi timidez para actuar en público.

JULIO GÓMEZ RECIO (LEGANÉS 1957)

Recordar una institución es recordar personas: amigos con quienes compartimos esfuerzos e ideales, compañeros en quienes nos apoyamos y a quienes apoyamos, miembros de una comunidad inmersos en un proyecto de mejora personal y de altruismo.

Son recuerdos imborrables unidos a un océano de olvidos. Porque sabemos bien tras haberlo vivido que la vida común nos trajo, como pasa en toda vida, momentos de desafección y desaliento, pero, también como en toda vida, momentos de inmersión en aquel poso inolvidable de todo cuanto de elevado compartimos y cuanto de altruista perseguimos tercamente.

Leganés, Escorial, Roma, Valdeluz y Málaga concentran mis mejores y más hondos recuerdos de aquella lejana época desde 1957 a 1975 en la que aún me enorgullezco de haber vivido. Soy bien consciente de que aquello que entonces construía junto a todos aquellos con quienes compartía espacios e ilusiones son hoy el cimiento del edificio que hoy habito.

“Gracias a todos por haberme acompañado entonces y por la huella imborrable que en mí dejaron.”

JUAN AGUSTÍN FRAILE NIETO (SALAMANCA 1989)

Una anécdota muy recordada entre los miembros de nuestro curso es, en una convivencia en 3 BUP en Piedrahita (Ávila). Todos guardamos gratos recuerdos de esta convivencia en la que nos guiaba el padre Alfonso y nuestro tutor era el padre Jesús Torres. La convivencia estuvo fenomenal y la anécdota final de la convivencia fue la siguiente:

Al lado del convento de monjas donde nos alojábamos, había un prado con bastantes burros y caballos. El último día (el domingo) algunos compañeros muy lanzados (Javito-Javier Andrés del Castillo, Portu-Jose Armando, Jose Saravia y Berrocal-José Román Berrocal Rodríguez) no dudaron en meterse en el prado y subirse a uno de los burros que se dejaba acercar. Ya te puedes



suponer lo que pasó... Sus correspondientes caídas, carreras del burro, risas de todos... La verdad es que estos animales, son más listos que el hambre, porque en cuanto montas en él, sabe a quién puede tirar a la primera, y quién aguantará todas las investidas que haga, lo cual quiere decir, que aunque su apellido sea BURRO, son más listos que nosotros.

JULIÁN GRIMALDOS GRIMALDOS (LEGANÉS 1953)

RETAZOS DE VIVENCIAS

Nuestra visita a Leganés fue como un CD imaginario de nostalgias y recuerdos:

Habituales jornadas de clases, “salón” y fútbol sólo interrumpidas cada mes por el “día de campo” con Cuatro Vientos o el Cerro de los Angeles como destino...

Fugaces partidos de fútbol incluso los jugados en el breve recreo de la mañana...

La habitación de los paquetes; no porque yo los disfrutara, sino porque, al encargarme el P. José de la llave de tal rincón, todos los recreos de la mañana tenía que revivir la envidia reprimida de ver al “Rico Epulón” y sus iguales saborear toda clase de condumios....

Aquel periódico mural –HORIZONTE– que, por decisión del P. Alfredo, tenía que componer semanalmente junto con el infortunado y genial Galdeano...

Las meriendas “de curso” –poco numeroso ya en cuarto– por las laderas de Abantos, degustando las castañas venidas de Rodanillo...

O el campeonato aquel de fútbol, formado por seis equipos, en el que el “mío”, por no disponer de habilidosos delanteros, quedó el último.

Cinco años vividos felizmente en Leganés inspiran muchas y apretadas páginas. Las anécdotas se agolpan machaconamente reclamando un mucho más prolijo y agradecido “EVOCACIONES” sobre unos años cargados de vivencias profundas y siempre –en el recuerdo– entrañables.

AGUSTÍN CHOZAS MARTÍN **(LEGANÉS 1958-SALAMANCA 1961)** **MUCHO MÁS QUE MEROS RECUERDOS...**

El pasado no es sólo nostalgia o recuerdo, el pasado “nos ha pasado” y, por ello, lo seguimos viviendo. De esta manera entiendo mis años de intensa formación con los padres agustinos. Vivo y he vivido endeudado con todo lo que recibí, sobre todo en los inolvidables tiempos de Salamanca: aire fresco, estudio, el descubrimiento, las dudas, el P. Julio de la Calle, el P. Emilio Liébana, el entrañable P. José Rodríguez... Una suerte de prolongación de la infancia en la adolescencia y en la primera juventud, una suerte de patria.

Dedicado después a la escritura, a la enseñanza y a la educación, algo de agustiniana ha tenido y tiene mi vida profesional y personal, dicho sea con toda modestia. La necesidad, a veces imperiosa e insoslayable, de la interioridad, de la reflexión, de la vida en el espejo, el aldabonazo permanente del derecho de las personas a ser personas, el libro instalado en la memoria –*Las Confesiones*– y el agradecimiento profundo son presencia (recuerdo nuestra revista *Presencia* van conmigo y así lo he pretendido. Por eso y por siempre “GRACIAS PADRES AGUSTINOS”.

ORENCIO DE LA PRIETA DE LA PRIETA **(LEGANÉS 1956- SALAMANCA 1959)**

Cuando llegué por primera vez al Seminario de Leganés en septiembre, siempre recuerdo la

primera noche, mientras “mal-dormía”, me sonaba el “traqueteo” del tren que, desde Zamora me llevó a Madrid, soñaba con los 17 túneles (contados), que a su paso, nos obligaba a subir y bajar persianas debido a la carbonilla. No sabía dónde me habían llevado, hasta tal punto, que al día siguiente, me desplazé hasta el campo de fútbol de los filósofos, punto estratégico, para ver si, de alguna manera podía orientarme y ver por dónde podía estar Zamora. No resolví nada.

El P. Segundo Folgado, creo le contó a mis padres que me encontró un día llorando y me preguntó: ¡qué te pasa hombre! yo le respondí “es que me acuerdo de los padres”. No lo recuerdo.

DOMINGO GARROTE SÁNCHEZ **(SALAMANCA 1966)**

Llegué al colegio de Salamanca, como seminarista, en septiembre de 1966 permaneciendo hasta final del curso académico 1971-72. En esos casi 7 años de permanencia en nuestro Colegio, son innumerables los recuerdos y anécdotas que podría contar. Dada la estrecha colaboración de nuestra Asociación con la misión agustiniana de Tolé, os diré (alguno puede que los recuerde) que, con la llegada a dicha misión del P. Galende Blanco, inicié junto con el compañero Ricardo Álvarez Vela la edición de una pequeña revista, a base de multicopista y punzón, dedicada a la misma.

Un capítulo fue dedicado a un niño muy especial, por sus valores de servicio y abnegación, que en la misión llamaban “El Cholito Abel”. En la confección de esta revista encontramos en un armario de una habitación, junto a la Sala Prioral, una botella de DYC y nos cogimos una melopea considerable. Ambos fuimos expulsados ese día de la clase por el entonces miembro de la comunidad y profesor de griego Julián Justel.

EVILASIO MOYA PORRAS **(LEGANÉS 1954-SALAMANCA 1959)** **PEQUEÑO ANECDOTARIO**

Corría el lejano 1958. Era un domingo primaveral y una tarde hermosa del mes de mayo. Tení-

amos que jugar el partido de vuelta contra los juveniles de la U.D. Leganés. En el encuentro de ida, empatamos a dos (2-2), en nuestro querido y recordado campo de fútbol del Seminario menor de los PP. Agustinos. El resultado del partido de vuelta fue de 3-2, a favor de aquellos juveniles “pepineros”, que nos superaban con creces en edad, y que de “juveniles”, nada de nada. El P. Vicente Peral director del seminario, suponía ser nuestro seleccionador, si bien ejercía como entrenador el P. Emilio Liébana, ambos amantes del fútbol, religiosos agustinos ejemplares y excelentes personas, que duermen desde hace tiempo, el dulce sueño de la paz.

Rememoro algunos de los nombres de aquella selección entusiasmada: *Esparís, portero que despejaba con “zamoranas”; Carlos Martín, incansable, extraordinario delantero, “alma mater” del equipo; Modesto Cabezas Álvarez, zamorano, contundente, difícil de pasarle, siempre bien situado, excelente central, que iba muy bien de “cabeza”, haciendo honor a su apellido; Martín Escobar de la Rosa, atento, comedido, elegante en la entrega del balón y en el regate; Paco Cornejo, solidario y reflexivo con el esférico, buen enlace en la media de volantes; Paco Arias, individualista, rápido en el regate, atento y limpio en la defensa del balón. No pudimos ya contar con Alfredo García, el mejor futbolista de mi curso y probablemente, el mejor de todo el colegio-seminario.*

Carlos Martín, fue el autor de 3 de los 4 goles (totales de los dos partidos) y uno lo marcó, quién estas cosas cuanta. Fue este gol muy bello y de cabeza, a magnífico centro desde la izquierda. Pero vallamos al grano de lo anecdótico.

Creo que fue mi buen amigo Modesto Cabezas quién me comentó: Evi, después del partido y para evitar las agujetas, te das unas buenas friegas de linimento Sloan, frasco del hombre de los bigotes o del bigote. Al regresar del partido, ya de noche, seguí las instrucciones de Modesto. Me despojé de los “zaragüelles”, dándome buenas griegas en piernas y muslos del milagroso linimento, antes de acostarme para reírme de las “agujetas”. En una segunda edición, deposité la pócima en el cuenco de la mano izquierda, y con la derecha, seguí con las friegas hasta alcanzar los “cotos más privados”. Al poco rato, sentí un esco-

zor, un resque-
mor muy fuerte,
insoportable,
doloroso, un no
se qué abrasa-
dor y salí esco-
petado sin los
“zaragüelles”,
de mi “camare-
ta” hacia los

lavabos para refrescarme con una toalla mojada, región corporal tan sumamente delicada. El dolor, malestar, desasosiego y zozobra, me acompañaron toda la noche y madrugada.

Por la mañana, me sinceré con nuestro “entrenador” Emilio Liébana, quien no pudo reprimir una carcajada, dándome la cariñosa palmadita, permitiéndome descansar hasta la hora de la comida, y repuesto al fin, del mal que me embargaba, pude asistir a las clases y rezos de la tarde. No he podido olvidar nunca los efectos vivificantes de aquel “linimento” del tío del bigote, que además no me quitó las mortificantes agujetas. Cosas que pasan, como escribió Teófilo Gautier en *Les grotesques*: “**Vistas las cosas en la cámara oscura del recuerdo, toman un relieve singular**”. ¡O no, o no!



VICTORIANO MARTÍN MANGLANO (LEGANÉS 1956)

Como ya os comenté hace más de diez años en nuestra revista Plaza Mayor N° 7, de Abril 2003, «De Leganés a París», mi paso por el Seminario de Nuestra Señora del Buen Consejo en Leganés fue breve, ya que solo fueron dos años los que pasé en el mismo. Poco fue el tiempo pero muchos son los recuerdos que me unen... y sobre todo el de no haber podido seguir mis estudios por motivos imperiosos y de lo que no fui responsable. Hoy, desde París, me pongo a hurgar en mis recuerdos y después de más de cincuenta y cinco años transcurridos, son muchos los que resurgen en mi memoria. Cosas simples muchas veces que tuvieron lugar en aquel tan nuestro y querido seminario.

Sin más preámbulos, paso a contar una anécdota que me parece bastante «digna» de recordar.



Antes, porque viene que ni hecho para el caso, en un libro leí una adivinanza, que dice: «*Entre dos cuestras feroces, salió uno dando voces*». El tema ocurrió al entrar en clase, después del correspondiente tiempo de estudio en el salón general. Estábamos esperando la llegada del profesor y uno de los compañeros, por cierto muy querido y gran amigo mío y que por desgracia nos dejó hace algunos años, se le escapó uno, «*dando voces*», claro, el alboroto que produjo semejante sonido musical fue de escándalo.

En ausencia del profesor, las riendas del silencio y buen comportamiento las tenía el decano, es decir, el mayor del curso, y ante el escándalo que se montó y fiel cumplidor de su deber, intentaba poner orden lo mejor que podía, pero pocos eran los que obedecían. Éste, visiblemente enfadado, levantó la voz diciendo: nos lo estamos ganando. Por culpa de algunos nos van a castigar a todos. Ya está bien... A pesar del rebullicio existente, al oír aquellas palabras, se observó un breve e inesperado silencio, pero bien aprovechado por el principal animador de la fiesta, volviendo a la carga con otra detonación, que superaba con creces en potencia a las oídas anteriormente.

Sin duda alguna supimos todos, incluido el decano, quién había sido el autor de semejante felonía. Todos reíamos a mandíbula abierta, quizá en agradecimiento por tan grandiosa proeza.

El profesor llegó cuando más alborotado estaba el gallinero, dándose cuenta en parte, de lo que estaba sucediendo. No obstante, quedamos en

completo silencio y cada cual se fue a su mesa, con caras de buenos, como si no hubiéramos roto un plato en la vida.

El padre nos mandó sentar, a lo que obedecimos sin rechistar. Me parece, dijo, que no sois nada disciplinados y eso es un signo de desobediencia hacia vuestros educadores, que solo desean vuestro bien. Se dirigió al decano y le preguntó: ¿Qué ha pasado aquí? El decano se levantó y sin darle más vueltas le dijo: Padre, éste, señalando al autor, se ha tirado...

Bien al corriente estaba yo de la realidad del hecho por compartir pupitre con el autor y además tuve el sacrosanto privilegio de sufrir los efectos secundarios; solo me faltaba... saber el color.

Nuestro profesor se dirigió al autor, para hacerle comprender, que lo que había hecho no era nada elogioso y que significaba un mal ejemplo para los demás. El autor intentó defenderse un tanto arrepentido, al menos en apariencia, alegando que había sido sin querer.

El Padre, un tanto bondadoso dijo: pues sí, eso puede pasarle a cualquiera.

El decano, por su parte, añadió que lo había hecho queriendo porque había sonado muy fuerte.

El Padre concluyó diciendo que se hablaría del caso en otro momento y que ya se tomarían las medidas adecuadas para que esto no volviera a suceder.

Seguidamente la clase se desarrolló normalmente como si nada hubiera pasado, pero sí que fue el autor el primer interrogado en la asignatura del día, a ver si la lección la sabía también como hacer ruido.

Esperábamos reprimendas sobre lo ocurrido aquel día, pero nunca más se oyeron ruidos disonantes dentro de la clase ni fuera de ella.

Esta es una verdadera anécdota que hace parte de un numeroso repertorio del que ya tendremos ocasión de hablar.

EUTIMIO BULLÓN PASTOR
(LEGANÉS 1960- SALAMANCA 1961)
DESDE ENTONCES HASTA SIEMPRE

Año 1960. Mes de septiembre. Estación de tren de Ávila. Una maleta de madera y un encuentro: un niño, su padre y un religioso Agustino. Un saludo de recibimiento y otro de despedida. Madrid: estación del Norte, plaza de Ramales y una camioneta con un destino: Leganés. Finca de eucaliptus, moreras, almendros, pinos y un huerto con dos estanques, uno redondo y pequeño y el otro cuadrado y grande. En el centro de la finca está el seminario. Aulas, salones de juego y de estudio, claustros, dormitorios alargados, comedor, capilla y una pequeña, muy pequeña, sala de paquetes. Y pasó un año. De aquí a Salamanca. ¡Cómo nos divertía cortar aquellas piedras con navajas y convertirlas en pequeñas obras de escultura! La ciudad estaba lejos. Y paso un año. Volvimos a Leganés. Otra vez entre eucaliptus, frontones y campos de fútbol. El fútbol era pasión, y más desde el día en que un religioso Agustino nos llevó de excursión al campo del Real Madrid. ¡Y pisamos el césped! Y pasaron tres años. ¡Cómo pasa el tiempo! Ahora estamos en el Escorial, nada menos que en el mismísimo Monasterio. Cambio de vestuario y de rezo. Hay unas salas de encuadernación y también una imprenta. Y pasado el año de Noviciado volvimos a Salamanca. Estudios de Filosofía, Psicología, Griego, Ética, Arte y arrancar lentejas. ¡Qué dos

años! Y vuelta al Escorial. Más estudios de Filosofía, de Teología, de Historia de la Iglesia, de Biblia, de Canto Gregoriano y coro y coro y más coro. La Basílica es fría, pero sólo para el cuerpo. Así pasaron cinco años entre estudios, rezos, profesiones simples, solemnes y ordenaciones sacerdotales. Aquí comenzamos a dispersarnos. El colegio Alfonso XII iba a ser mi destino. Cuatro años: inspector y estudiante de música en el Conservatorio de Madrid. Y poco más, que no es poco. Otros cuatro años estuve destinado en la Escolanía. Clases de música y más estudios en el Conservatorio de Madrid. Y de nuevo me encuentro en el colegio Alfonso XII. Vicerrector, profesor de música y encargado de actividades culturales: veladas, teatro y teatro. Cincuenta y cuatro años (¡54!) con los Agustinos. Unos como religioso y otros como seglar. Pues bien, estos son los años que he convivido con los Agustinos, llegando incluso a ser uno de ellos. He llegado a un punto con ellos que bien pudiera parecer el punto final, aunque la formación humana y religiosa que de ellos recibí y todos los estudios que ellos me dieron me empujan irremediablemente a que ese punto tenga que ser un punto y seguido. Desde aquella estación de tren de Ávila sólo queda un punto y seguido: desde entonces hasta siempre. Y digo verdad en honor a la frase *VOX VERITATIS NON TACET* y a su autor, S. AGUSTÍN.



JESÚS DEL CERRO GONZÁLEZ
(LEGANÉS 1957-SALAMANCA 1959)
MEMORIA, RECUERDOS, SENTIMIENTOS...
LA VIDA MISMA...

Atento a las celebraciones importantes, como un niño que controla la aparición de nuevas golosinas, detecto este evento en el que quiero participar con estas líneas que siguen. Personalmente lo editaría así:

ENCUENTRO/HOMENAJE A MEDIO SIGLO DE ESTUDIOS Y ENSEÑANZAS EDUCATIVAS, OFRECIDAS POR LOS MONJES AGUSTINOS DEL REAL MONASTERIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL, MADRID.

Todo esto suena a serio, a algo grande, a trabajo silencioso y continuado durante muchos años, me suena a voluntad y entrega, a adaptación sin límites, descubriendo valores modernos, pero sin desechar los antiguos, me suena a cosecha muy currada, me suena a merecimientos a veces olvidados...

Antonio Machado tiene unos versos que dicen: “Todo pasa y todo queda, // pero lo nuestro es pasar, pasar haciendo caminos, // caminos sobre la mar”

Y esto es lo que hacemos durante toda la vida. Una vida cuajada de acontecimientos que quedan guardados en la MEMORIA, ese sorprendente y mágico BAÚL DE LOS RECUERDOS, que podemos activar a voluntad propia cuando lo necesitamos.

Es aquí, en la Memoria, donde LOS RECUERDOS entretejen el entramado de nuestra historia personal, y constituyen la base de sustentación de todo la que somos, sentimos, pensa-



mos y hacemos. Sin recuerdos no hay material para historias.

Una persona “sin recuerdos” es como un alma sin pena ni gloria, un atardecer sin puesta de sol incluida, una noche sin luna, un tormento indefinido y mal planteado, una desgracia por nadie programada, un vivir sin historia, un quedarse sin pasado, en medio de un mundo que rueda y cambia a cada momento, día a día, durante todo el año..

Hay que bucear primero en ese “BAÚL DE LOS RECUERDOS, para conocer bien su contenido, y extraer de allí las ANÉCDOTAS más ocurrientes que vivimos antaño, en ese misterioso Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial.

Una anécdota, es como un flash fallero que ilumina durante cierto tiempo una parcela pequeña de nuestro pasado, y es capaz de definirnos de una forma singular y original.

RECORDAR requiere, además, una selección de los recuerdos y eso la hacemos los seres humanos eligiendo los mejores y más gratificantes, porque hacen crecer nuestra estima, y condenamos a cadena perpetua a los malos y negativos después de dejarlos aislados en las “mazmorras del olvido” para que no influyan negativamente en nuestra vida, ni tengamos que soportar recuerdos ni pensamientos que nos llevan al pesimismo y merman nuestras ganas de “tirar hacia delante”. Son verdaderos ladrones de nuestra felicidad. Por eso se dice que los malos pensamientos y recuerdos, si no mueren, se matan.

Los RECUERDOS hacen posible evocar, convocar, provocar y rescatar todo lo aprendido en el pasado, de modo que podemos revivir el resultado de tantos caminos emprendidos, tantas iniciativas truncadas, tantos obstáculos superados, tantos objetivos cumplidos y deseados...

Recuerdos de estas etapas de mi vida que me vienen a la cabeza son muchos, anécdotas también, incluso una especial y exclusiva, por el personaje, el lugar, el acontecimiento que se celebraba y la gente que había. Lo podía resumir así: ¿Qué hace el Generalísimo Franco, Caudillo de España, en mis brazos?

Te lo cuento:

El personaje, es el nombrado anteriormente. El lugar, la puerta de entrada a la Basílica del Real Monasterio de El Escorial. El acontecimiento que se celebraba: El funeral por los Reyes de España, que se celebra cada año, el día 28 de febrero. Imaginaos la escena: los asistentes, de puertas afuera de la Basílica, el Generalísimo Franco seguido de todo el séquito de Ministros y otras personalidades del Gobierno y Grandes de España. El Príncipe Juan Carlos, Don Alfonso de Borbón y las Dos Sicilias, y otros invitados de lujo, además de los feligreses y curiosos. De puertas adentro, las autoridades religiosas: Cardenal Primado, representante de la Curia romana, arzobispos y obispos invitados, y la Comunidad de Monjes Agustinos, al completo, escrupulosamente formados según el protocolo establecido, y yo, en medio de la puerta principal, con un cojín en la mano.

El suceso fue este: Coincidió que yo oficiaba en esa misa como diácono, y el protocolo incluía que pusiera en el suelo un cojín, para que cuando entrara el Caudillo en la Basílica no se arrojara en el suelo, y así ocurrió. Todo se desarrollaba a la perfección... Le puse el cojín en el suelo, al llegar, se arrodilló en él haciendo una gran genuflexión, pero... cuando quiso levantarse no pudo porque ya era mayor, y le fallaron las fuerzas... El resultado es que cayó en el suelo, lo que se dice “patas arriba” en medio de la comitiva. La que se formó en pocos segundos fue gorda: Guardia de Seguridad, policía, reporteros, miembros del gobierno, etc., todos, a la vez, se agolpaban a nuestro alrededor intentando saber qué pasaba, y con ánimo de ayudar. Como yo era el más cercano al Caudillo, extendió su mano y pude ayudarlo a levantarse. Me lo agradeció con una mirada y un gesto amable, y aquí no ha pasado nada. No se comentó el incidente, ni salió en ningún medio de prensa. La televisión se quedó muda hasta en los Informativos, y los Diarios también. En pocos minutos, todo volvió a su cauce de normalidad pero el susto fue morrocotudo.

Otras anécdotas tengo, pero no las voy a contar ahora, porque excede el límite de lo permitido. Hoy sólo las enunciaré, pero os las contaré, en vivo y en directo, cuando nos veamos de nuevo...

1. ¡Ay campanero!, o, el repique de la campana, llamando a la comunidad...

2. Cara a cara, por primera vez, con la muerte.

3. Por los pasadizos del Monasterio.

4. Pueblo y Basílica a vista de pájaro.

5. Entre sartenes y niscalos en la gran Cocina del Monasterio.

6. Allí va una de incunables, en la Biblioteca del mismo.

Como veis, todo derrocha sentimiento y emoción. Sentimientos hondos, limpios, gratificantes, como son los de cercanía, agradecimiento... y otros más.

Todo esto aflora en mi interior, al saber que volveré a los escenarios naturales y reales donde transcurrió mi adolescencia y juventud; y que veré a muchas personas que ocupan un lugar importante en mi vida y en mi recuerdo.

¡Vaya regalo! ¡Gracias!

JOSÉ SÁNCHEZ SÁNCHEZ (1971 SALAMANCA)

Han pasado los años, pero, desde 1971 que llegué a Salamanca, siempre tendré imborrables recuerdos y agradecimientos a unos “curas” que nos dieron una educación, de la que he hecho gala en años posteriores y siempre con orgullo.

JOSÉ LUIS SÁNCHEZ ORTIZ, OSA (LEGANÉS 1957-SALAMANCA 1959) RECUERDOS

A estas alturas de la película de mi vida no todos mis recuerdos resultan lo nítidos, claros y matizados que me gustaría. Pero la memoria selectiva –o la inexorable degradación del DNI, vaya usted a saber– recuerda los buenos tiempos.

Aquel grupo de latinos (así nos llamaban), procedentes de Leganés llegábamos a Salamanca, pocos meses después que lo hicieran un grupo de “filósofos” –“rabilargos” para nosotros (con perdón y sin permiso, por supuesto, de su maestro P. Ursicino)–. Éramos pioneros en el



colegio nuevo de Salamanca. Tan nuevo que estaba a medio terminar. Ni portería, ni cierre de fachadas, ni escaleras principales terminadas, ni portería, ni... (pero, eso sí, con el hueco del ascensor preparado para cuando... bueno, nunca se construyó como puede verse hoy.)

Comenzamos las clases en un ángulo de pasillos –no recuerdo cual– con unos bancos traídos de Dios sabe dónde.

No había muchas comodidades, pero el DNI (ponía 18 años) nos garantizaba un lugar feliz y con posibilidades... y así fue. Mis recuerdos de esa etapa son buenos y agradables en un alto porcentaje (por lo de la memoria selectiva, gracias a Dios). Recuerdo algunos trabajos duros pero alegres como el primer foso de arena para practicar saltos de altura y longitud (nos compensaban con algún que otro moratón de vez en cuando, como mandan los cánones), el foso junto a la cocina para meter el depósito de gas (aquello parecía piedra), incluso hubo un proyecto de piscina (menos mal que todo quedó en proyecto).

Una de las actividades que recuerdo con más cariño fueron las obras de teatro, escenificaciones, juegos de magia, que ocupaban tiempos de



buena convivencia, alegría y humor: la inauguración del salón de actos el 5/4/1964, con la obra de Jardiel Poncela *Los habitantes de la casa deshabitada*, o *La voz de su amo*, de Muñoz Seca en el curso siguiente (Con el travestismo, claro está, de los papeles femeninos).

Fueron años intensos de luces y sombras (creo que más luces que sombras)... estábamos seleccionando y gestando nuestro camino... nuestro futuro. Fue un buen lugar y una buena escuela de aprendizaje para decidir lo que ahora somos.

JUAN JOSÉ JORGE LÓPEZ (LEGANÉS 1957-SALAMANCA 1959) REENCUENTRO

52 años. 52 años han pasado desde la última vez que estuve allí. Normalmente, todos los años por las fechas de Navidad nos reunimos unos cuantos amigos, antiguos alumnos, para hacer una comida de fraternidad, y cada año tratamos de hacerla en un sitio distinto, y el 2013 se tomó la decisión de hacerla en el restaurante que está ubicado en la finca donde está el edificio que fue el Colegio-Seminario de los padres Agustinos del pueblo de Leganés, actualmente convertido en Instituto del pueblo mencionado y adquirido no con buenas artes.

Ese fue el sitio donde aterricé en Septiembre de 1957 después de que un fraile, el padre Segundo Folgado, me convenciera en la escuela de mi pueblo de que fuese a estudiar allí. Estuve 2 años, después nos trasladaron a Salamanca y, posteriormente, para cursar 5º curso nos volvieron a llevar a Leganés. Era el primer año que se cursó quinto curso de bachillerato antes de ir al noviciado.

Finalmente, la última estancia en dicho seminario, después de terminar quinto curso, fueron quince días de convivencia antes de ir al noviciado en el Monasterio del Escorial. Esos quince días, aparentemente, no tenían otra finalidad que prepararnos para ir al noviciado; y así los recordé siempre hasta ese día de la comida.

Acudí a esa cita con una curiosidad especial, no sólo por poder reunirme con unos cuantos compañeros a los que no veía desde hacía varios años, sino también para poder comprobar la situa-



ción del colegio y de la finca, ahora en manos del ayuntamiento, al parecer con malas artes.

Nada más llegar comencé a verme con esos compañeros, a los que identifiqué sin género de dudas a pesar del tiempo pasado y con los que comenzó un diálogo entrañable sobre las actividades que en esos días habíamos llevado a cabo.

Pero la emoción que no había previsto se desató cuando comencé a pasear por la finca. Allí seguían los campos de fútbol, de baloncesto, de balonmano y el frontón; los eucaliptos, los pinos y el edificio del colegio y la capilla.

En esos momentos me vino a la mente algo en lo que jamás había reparado. De pronto entendí el significado de aquellos días; el Colegio se encontraba en obras y unos obreros lo estaban reparando. Yo me apunté a ayudar en esas tareas. Ahora veo con claridad que fue en ese momento cuando me sentí integrado por primera vez en el fin común de la comunidad agustiniana; el colegio era también algo mío. No había nada que estudiar, pero ese trabajo representaba la integración en los intereses de la orden.

Allí estaba el padre Ventura con su borrica Heroína, que unas veces tiraba de un carro en el que se recogían escombros y otras se cargaba de abono que repartíamos en los campos sembrados de eucaliptos y pinos. También la utilizábamos para arar la tierra en la que plantábamos nuevos pinos. Era un trabajo que, por ser absolutamente libre y voluntario, era reconfortante. Finalmente terminaba con un buen baño en el gran estanque de la finca.

Por otra parte existían otras actividades propias de la comunidad basadas en la convivencia, y una interacción profunda entre los frailes encargados de nosotros y nuestras actividades. Pero esa relación ya no era la misma de cuando éramos unos niños. Ya había comenzado el desarrollo de la personalidad; éramos personas comprendidas entre los 17 y los 20 años y necesitábamos, de alguna manera, realizar ciertos actos que nos librarán del control riguroso del fraile encargado de nuestra seguridad. Por ejemplo, cuando después de cenar nos llevaban al dormitorio y, a partir de una cierta hora era necesario acostarse y dormir. Evidentemente, cuando el fraile se retiraba a su habitación era la hora de las llamadas gamberradas; como no queríamos que nos sorprendiera, sembrábamos los peldaños de la escalera con cáscaras de los piñones que cogíamos de los pinos, para que si el fraile subía, al pisar los escalones, hacía el ruido consiguiente que nos alertaba.

Otra de las actividades que nos gustaba realizar era descolgarnos por las ventanas para ir a jugar al fútbol a la luz de la luna.

La emoción se incrementó cuando llegué a la altura de la capilla, y vinieron los recuerdos de las actividades diarias que en ella hacíamos junto con la comunidad. Ese día volví a revivir aquellos 15 días de pre noviciado, así como el sentido hasta ese momento oculto de todo lo que realizamos durante esos días.



ADOLFO CHILÁN ARAUJO

(SALAMANCA 1961)

RECUERDOS Y AGRADECIMIENTOS

La visita del P. Galende en la escuela de mi pueblo me dejó impresionado. Aquellas diapositivas que nos pasó en las que se encontraban niños jugando en un campo de fútbol – o de “juego” muy grande, interpreté yo– se me quedaron grabadas como algo muy interesante y que presagiaban una manera de vivir novedosa y no imaginada antes. No sé por qué, pero se me quedó grabada la imagen de aquellos niños con pantalón corto y calcetines.

De los buenos tiempos vividos en el colegio de Salamanca y de Leganés –y también en el monasterio de El Escorial– me vienen a la memoria recuerdos de agradecimiento y otros divertidos y curiosos. Como muestra, varios botones. “El amarillo pincha”, nos decía el P. José Rodríguez, describiéndonos las características de la pintura de Van Gogh. Siempre tan paciente, entregado y ocupado. Con el P. Luis el coro alcanzó un colorido envidiable de voces bien conjuntadas y afinadas. En las actuaciones importantes no podían faltar unos trocitos de bacalao o de unas aceitunas para poner a tono la garganta y, por supuesto, la colonia sobre nuestras cabezas. ¿Qué decir del P. Samuel Rubio? Músico-maestro que tocaba todos los palos de manera genial. Serio, exigente y también cercano.

Mi estancia, formación, convivencia y buenos momentos en los padres agustinos fue definitiva para orientar mis pasos en la vida y una ayuda para descubrir un sentido a mi existencia. El vivir de cada día con mis compañeros y amigos del curso durante mi adolescencia y juventud, es una experiencia que valoro mucho y que no olvido. Siempre están ahí, conmigo.

¡Muchas gracias a todos!

TEODORO MARTÍN MANGLANO

(LEGANÉS 1954- 1958)

SERRÍN Y ESCOBA, O MEJOR DICHO, SERRÍN O PELOS

Tal como suena, parece como querer estar al día y último grito en los tiempos modernos. Tam-

bién podría ser una alusión a la frase del famoso dramaturgo inglés William Shakespeare, “*To be, or not to be.*”

La verdad es que tiene que ver con sus antípodas, con algo mucho más humilde, algo que siempre está al nivel del suelo, como es el serrín y la escoba que utilizábamos para barrer los largos pasillos del colegio en Leganés.

Lo que sigue ocurrió en los primeros días del curso 1957-1958, a la sazón, yo tenía 17 años y empezaba el 4º curso. El P. José González era nuestro inspector y nos paró en el largo pasillo, antes de llegar al refectorio, para darnos algunas instrucciones. Nos habló del barrido semanal de los pasillos y demás dependencias de nuestro uso y del material a utilizar y del corte de pelo mensual.

En aquél momento, recién llegados de nuestras vacaciones, estábamos todos guapos. Nuestras madres, nos habían llevado al peluquero antes de la despedida, con los buenos consejos de una madre: “*Sé bueno, hijo, obedece y haz todo lo que te manden los frailes.*” En mi caso concreto, mi madre lo decía en plural, éramos sus dos hijos mayores Victoriano y yo, los que se despedían con lágrimas en los ojos de padres, abuelos y tíos.

Entrando en materia, el P. José nos hizo la siguiente pregunta: Si alguno de los mayores tenéis nociones de peluquería, salid de la fila. Yo, decidido, les dije a mis compañeros Jesús Luis Galdeano y Crescencio, que iban delante y detrás de mí, voy a salir, y salí con algunos más. La pregunta esperada del P. José no tardó en llegar: ¿De quién lo habéis aprendido? Yo, de mi abuelo



Camilo, contesté sin dudar un segundo. Muy bien, dijo, los que cortéis el pelo una vez al mes a los cuatro cursos no tendréis que barrer, como compensación a vuestro trabajo.

Pasado el primer mes, nuestra guapura ya iba desapareciendo y los “*peluqueros*” que habíamos optado por la máquina en lugar de la escoba empezamos a ocuparnos de nuestro trabajo, a cortar el pelo. El salón de peluquería “*de alto diseño*”, era la mismísima calle, justo delante de la capilla. El P. José, con ojo avizor, no dejaba de pasar, observando nuestro trabajo, que además revisaba una vez terminado, al estilo de la ITV de los tiempos modernos. Como era de esperar, en una de estas revisiones me llegó el turno y se acercó a mi víctima. Yo, adelantándome a lo que podría llegar, le dije que por mi pueblo pasaban hombres a esquilarse las ovejas y que, siendo un niño de más o menos doce años, escuché a mi abuelo Modesto, que era pastor, una frase que me viene ahora a la memoria. La pregunta no tardó en llegar. ¿Qué dijo tu abuelo? Pues dijo: “*No me mezcles las churras con las merinas.*” Todavía están sonando en mis oídos, 57 años después, las risotadas a pleno pulmón que nuestro querido P. José soltó y sin dejar de reír me dijo: *aquí no hay ni churras ni merinas, lo que aquí hay son corderitos, sobre todos estos pobres pequeños que están recién llegados al seminario.* Pues mire, P. José, estos son mis peores clientes, porque cuando usted les pasa la revisión dicen que les he dado muchos tirones. A más de uno le he preguntado donde le duele y, con un soplidito, allí donde me dicen les canto el “*sana, sana*” y se van tan contentos. Está claro que echan de menos a sus mamás.

Al día siguiente, el P. José volvió a acercarse y, antes de llegar, ya se venía riendo y me dijo: he contado a la comunidad lo de las churras y las merinas y la anécdota ha resultado tan graciosa que no han podido sostener las carcajadas y el que más se ha reído es el P. Félix Carmona, que era nuestro vicerrector.

Queridos compañeros lectores, todos añoramos aquellos años, cuando teníamos la vida por delante. Entre otras cosas también añoramos el color original de aquellos cabellos, que, a lo largo de la vida, también han tenido vivencias de todos los colores.

Tal vez estas vivencias sean la causa para mostrarse ahora con una blanca inmaculada, pero esto es un mal menor, porque si se ven blancos es porque están. Aquí va un cariñoso recuerdo a todos nuestros compañeros que ya no están con nosotros.

En nuestra edad, ya vivimos más de revivir recuerdos que de lo poco que nos queda por vivir. Los recuerdos de nuestros antepasados tienen un lugar predominante, y aquí hago un cariñoso homenaje a mis dos abuelos, Camilo y Modesto. Al primero, por haberme librado con lo que vi de su oficio, del serrín y la escoba, y al segundo, por haber sido el causante con sus *churras* y *merinas*, de hacer reír a todo el profesorado de mi Seminario Menor de los Padres Agustinos de Leganés y, sobre todo, al ya fallecido y siempre recordado P. José González.

SINFORIANO CUADRADO GONZÁLEZ (LEGANÉS 1956-SALAMANCA 1959) DOS APAGONES DE LUZ CON RESULTADOS DIFERENTES

Tengo recuerdos y anécdotas, de los tres centros agustinos en los que viví: Leganés, Salamanca, El Escorial, pero las anécdotas que os voy a contar ocurrieron en el curso 1958-1959, es decir en 3º, y las dos tienen el mismo protagonista, “*la luz*”.

La primera ocurrió en clase de francés. Profesor, el santo P. Izaguirre, que su estatura no estaba en consonancia con su grandeza de persona y Religioso exquisito donde los haya, inmenso en simpatía y bondad. En una de sus clases de francés, y que coincidía que era a última hora de la tarde y la luz artificial era imprescindible, cuando estábamos a mitad de la misma, se fue, como otras muchas veces.

La habitación de al lado era la enfermería, que se solía ocupar si la enfermedad lo requería, por su importancia o por su prolongación, y en aquel momento la ocupaba José Manuel Dévora



(QED), mi compañero, no de curso sino de fila, de comedor, de Capilla, persona con la que compartí más unión, ya que él de un curso superior y el más pequeño en estatura, iba delante de mi, el más alto y seco de mi curso, y por tanto nuestra relación era inmejorable y fue exquisita después; con él surge la primera anécdota.

A mitad de la clase, se apagó la luz, cosa que ocurría con frecuencia, como ya he apuntado antes. Aprovechando el apagón, le mandé un mensaje por morse al amigo Dévora, con golpecitos en la pared. Al oír estos golpes, el P. Izaguirre dice: *“ese que está dando los golpes, que se ponga aquí delante de rodillas”* y allí vio quién era el causante, al volver la luz, y su comentario fue: *¿pero eres tú, mozo casadero?*, anda, anda, siéntate. Era el decano y con una media de dos años mayor que el resto, menos uno, que después de muchos años de estar fuera me enteré que se había quitado un año para entrar en el seminario, no diré su nombre, porque seguro que me casca.

La segunda, el mismo lugar y más o menos la misma hora. Clase de latín. Profesor P. Pedro Navarro. Como ya he dicho, era el decano y, por tanto, la obligación del orden en la clase y el que debía encender la luz si la oscuridad lo requería. Al entrar doy la llave y la luz no se enciende. Llega el P. Navarro, que Dios lo tenga en su gloria, y al ver la luz apagada, pregunta que porqué estamos a oscuras, y yo le respondo que he dado la luz y no funciona y desconozco el problema. Llama al electricista, que se llamaba Fr. Alonso y después de varias comprobaciones de llave y línea, dice que puede ser que la bombilla esté fundida y, al tocarla para quitarla, al primer movimiento la luz se encendió, estaba floja. El P. Navarro, no de buenas maneras, me pregunta *¿quién ha sido?*, mi

respuesta la más normal, Padre no lo sé. Pues usted es el responsable de la clase. Más o menos me estaba diciendo, que yo tenía que estar detrás de cada uno de mis compañeros en cada uno de sus movimientos, o que yo fuese el Espíritu Santo. No volví a aprobar un solo examen, ni parcial ni final de curso, con lo cual suspendí latín. Repetí curso, porque en verano no pude estudiar ni una sola línea, aunque tampoco me apetecía mucho, porque me vi obligado por problemas familiares a dedicarme a otros menesteres. Ahora me considero afortunado, porque tengo amigos de los dos cursos y además muy buenos. Ya dice el refrán, *“que no hay bien que por mal no venga”*.

Al día siguiente supe quién había sido el causante del acto, el amigo Francisco García Ramos, extremeño, al que llamábamos el dientes, y un jugador de fútbol impresionante. No le he vuelto a ver, por más que lo he intentado, y que conste que no era para echarle en cara lo que me había hecho, sino porque otro compañero y gran amigo, el P. Marcial Calle de la Hoz, deseaba volver a verlo y al final no pudo cumplir con su deseo. Por él llegué incluso a gastarme un dinero con una empresa de esas que dicen lo encuentran todo y lo que encuentran es el dinero que nos sacan por tal gestión.

Ya veis, dos apagones con dos resultados distintos, y como yo soy el último en el listado de **NUESTROS RECUERDOS**, he aprovechado para saltarme a la torera mis consejos de extensión, pero no puedo cerrar este apartado, sin decir: *“Gracias, queridos compañeros de la Asociación, por vuestras respuestas y por el gran aprecio que demostráis en ellas a la Provincia Agustiniiana, nuestra Provincia. Todos estamos orgullosos de nuestro paso por ella y Ella, estoy seguro, se siente igualmente orgullosa de haber sido la base en nuestra formación”*.

En un acto que celebré en mi casa, hace muchos años, había un padre Agustino y, en un momento determinado, me dijo: *“Hemos seguido caminos distintos, pero nos seguimos encontrando”*, y ciertamente nos seguimos encontrando y nos seguiremos encontrando, que no quepa la menor duda, con él y con todos los demás Padres Agustinos. Ellos me enseñaron el camino y ese camino lo he recorrido y recorreré con su memoria en mi mente y mi agradecimiento en el corazón.



AYER



Cursos del 50 al 53-54



Curso 54-55



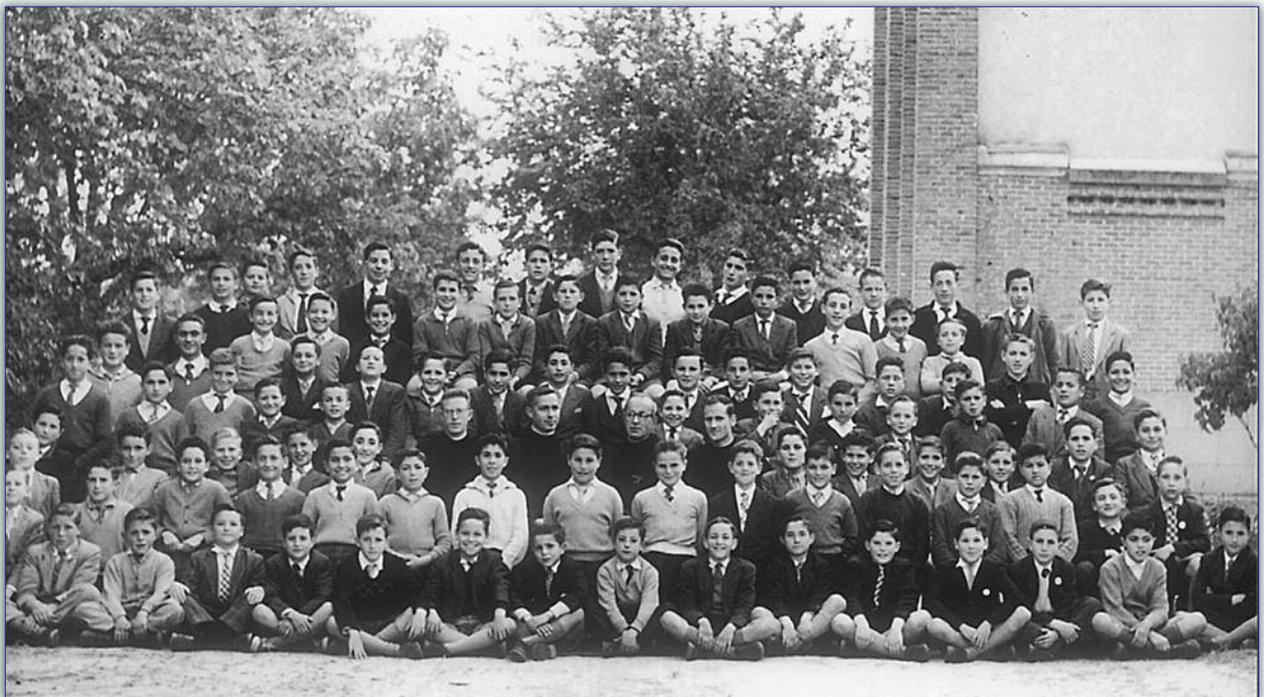
Curso 55-56



Curso 56-57



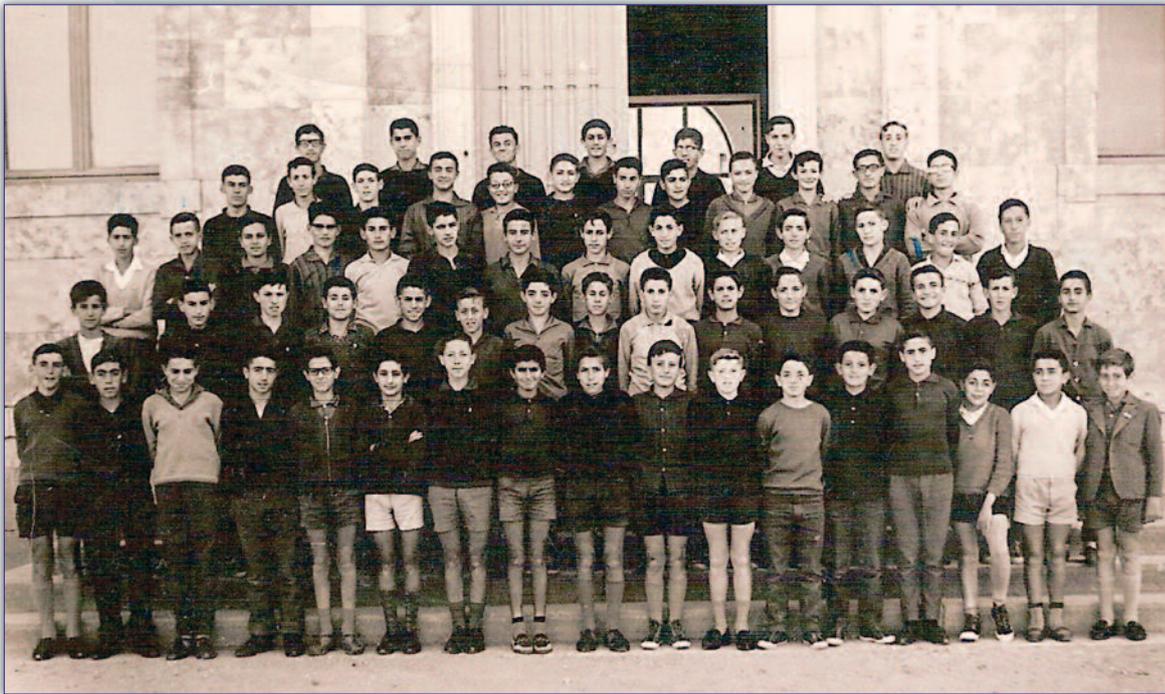
Curso 57-58



Curso 58-59 y 59-60



Equipo de fútbol del curso 1961



Curso 1962-1963



Curso 1968-69

Ayer y hoy



Curso 1964-1965 (5º curso)



Curso 1963-1964



EL JAMÓN DEL ABUELO

Especialidades en Ibéricos y Pescados Frescos

Víctor Andrés Belaúnde, 36
28016 Madrid
Tel.: 91 458 01 63
Tel/Fax: 91 344 00 60

Hoy

El P. Miguel Ángel Orcasitas con el Papa Francisco, y junto a ellos el exgeneral P. Robert Prevost



LEGANÉS, 1943-1952



Andrés Manrique Campillo



Eugenio Martínez Orejas



Luis Miguel García Merino

LEGANÉS, 1953



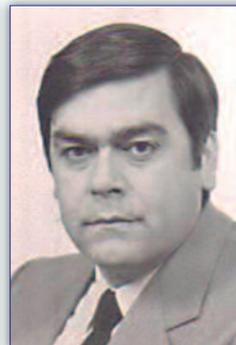
*Benito González
González*



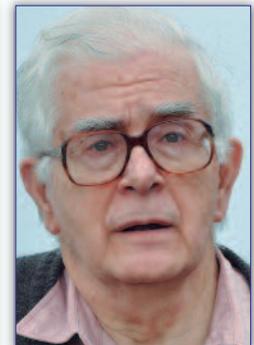
*Edelmiro Mateos
Mateos, OSA*



Eleuterio Prado Díez



*Julian Grimaldos
Grimaldos*



Julio Gómez Recio

LEGANÉS, 1954



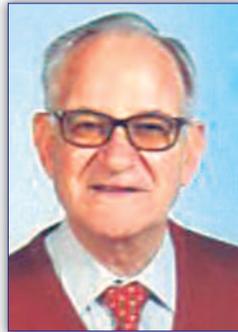
*Miguel Ángel Orcasitas, OSA
(Salamanca 1959)*



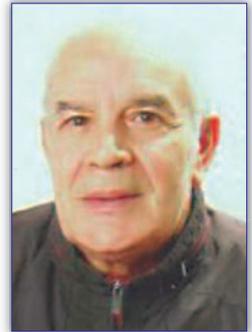
Agustín Justel Lobato



Alfredo García Marcello



David Renedo Largo



*Evilasio
Moya*



Francisco Arias Gutiérrez



Julián Justel Fernández



Modesto Cabezas Álvarez



Teodoro Martín Manglano

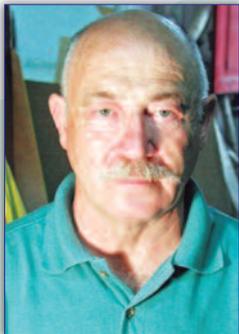


*Vicente Martín Mayoral,
OSA*



*Martín Escobar de la
Rosa (Leganés, 1955)*

LEGANÉS, 1956



*Fermín González de
Bedoya*



*Francisco Cornejo
Sánchez*



Juan Ángel Casado Gil



*Orencio de la Prieta de la
Prieta*



*Ramón N. Villacorta
Martín*



*Victoriano Martín
Manglano*

LEGANÉS, 1957



*Sinforiano Cuadrado
González (1956)*



*Arsenio Fernández
Martínez*



Crescente Vega Díaz



Isidoro de la Prieta



Jesús del Cerro González



José Antonio Cornejo Pérez



José del Cerro González



*José Luis Sánchez Ortiz,
OSA*



José Ramón Delgado Fernández



Juan José Jorge López

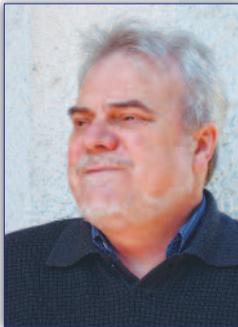


Manuel González del Estal



Saturnino Casado García

LEGANÉS, 1958



Agustín Chozas Martín



Benito Pérez Hernández



*Jesús Martín Palacios,
OSA*



José Rodríguez Rodríguez



Teodoro Cárdbaba Martín

LEGANÉS, 1959



Amador Dueñas Esteban



*Antonio Guzmán
Catalán Bustos*



Isidro Vega Rodríguez



Jesús M.º de Juana López

Ayer y hoy



José M.ª Fernández Díez



*Juan José Sánchez Pérez,
OSA*



*Pedro Blanco Blanco,
OSA*

LEGANÉS, 1960



Antonio de Mingo Antón



Eutimio Bullón Pastor



*José Abilio Fernández
Bellido*



*Manuel Hombrados
Navarro*



*Modesto García
Grilmaldos, OSA*

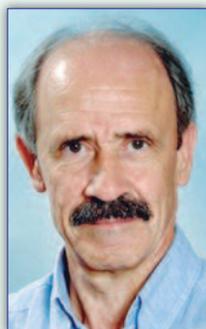
SALAMANCA, 1961



*Inocencio Rodríguez
Voces*



*Javier de la Casa
Alonso*



Javier Malagón, OSA



*José Luis Belver
Ramos, OSA*



*Mariano Rayón
Fernández*



Pedro Guerreo López



*Venancio Revilla
Laso, OSA*

SALAMANCA, 1962



Adolfo Chilán Araujo



Alejandro Martínez Rincón



*Andrés Hidalgo
Rodríguez*



Ángel García García, OSA



Blas Gómez Rodríguez



Jaime Rayón Fernández



José Luis Ovejero
Trapero, OSA



Manuel Pérez Robledo



Vicente Capitán García

SALAMANCA, 1963



Adolfo Fernández
Grimaldos



Andrés Arroyo Arroyo



Darío Fernández
Delgado



Emilio Martín
Palacios



Emilio Recio
Montealegre



Félix Herrero García,
OSA



Francisco Edeso
Pérez



Jesús Gutiérrez
Herrero, OSA



José Luis del Valle
Merino, OSA



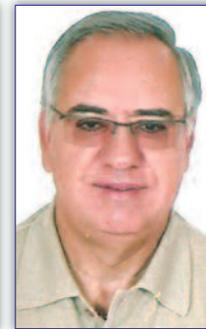
José Sierra Pérez



Mariano Macías
Riesgo



Maximiliano Río
Sanz



Valentín Sánchez
Martín



Miguel Ángel
Sánchez Fernández
(1964)

SALAMANCA, 1965



Carlos del Olmo Jiménez



Francisco Blanco
Carracedo



Jesús Herranz



Julián Sánchez Fernández



Miguel Hernández
Sánchez, OSA

SALAMANCA, 1966



Ángel Navarro Catalán



Ángel Sánchez Clemente



Domingo Garrote
Sánchez



Enrique Peces Arriero



José Luis Martín
Hernández



Juan del Puerto Almazán



Julio Villacorta Martín,
OSA



Santos Celador Caballero



Saturio Bajo García

SALAMANCA, 1967



Ángel García Melchor



Ángel Pérez Rodríguez



Emiliano López López



Fco. Javier Fernández
Sánchez



Isidro Moreno Sánchez



José A. Lozano Martín



Rafael Alonso Román,
OSA



Raúl García Sansegundo

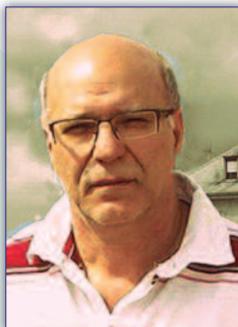


Saturnino Vilardón Rubio

SALAMANCA, 1968



Diego Flórez Miñambres



Facundo Simón Hierro



Félix Pinto González



Francisco Manuel Pérez
García



Jesús Torres Fernández,
OSA



José M.ª Martín Sánchez,
OSA



Luis Pedro Das Neves
Aparicio



Manuel Río Rodil



Ramón Hernández
Hernández

SALAMANCA, 1969



Andrés Jiménez Jimeno



Ceferino Torres García



Felicísimo Rodríguez
García



Juan bajo García



Leandro Reguero Jiménez



Lorenzo Guerrero López



Pablo A. Vicente Vicente



Santiago Prieto Barrero

Ayer y hoy

SALAMANCA, 1970



Andrés San Julián
Esteban



Ricardo Santos
Marcos



Carlos J. Sánchez
Díaz, OSA



Isidoro Fernández
Sánchez



José M.º Moreno
García



José Sánchez Sánchez



Pedro García Villalva

SALAMANCA, 1973



José Carlos Sánchez
Pérez



Julio Espinosa González,
OSA



Pedro Castellanos
Montero

SALAMANCA, 1974



Antonio Luis Benito
Fernández



Francisco José Conde
García



José González Díaz



José Miguel Delgado
Hernández



Pedro Antonio García
García

SALAMANCA, 1976-2001



José Gómez Mata (1976)



Julio Barbero Moreno
(1977)



Manuel A. Martín Cózar
(1977)



Jacinto de Dios Maestre
(1980)



Víctor Campal García
(1980)



Rolando García
Hernández, OSA (1983)

Ayer y hoy



*Cecilio Santos Marcos
(1984)*



*Fabián Cereza Ruiz, OSA
(1984)*



Javier Peix Santos (1984)



*José Luis Bueno Blanco
(1984)*



*José Manuel Calle
de la Fuente (1984)*



*José Ramón López
Hernández (1984)*



*Luis Miguel Castro, OSA
(1987)*



*Ángel Luis Alonso
Izquierdo (1989)*



*Juan Agustín Fraile Nieto
(1989)*



*Manuel Sánchez Tapia,
OSA (1990)*



Cristina Prieto (2001)

Toimsa
Bicicletas

TOIM, S.L.
C/ Jarama, 90
Polígono Industrial
45007 Toledo
ventas@toimsa.es

OTOÑO TEMA: PRIMAVERA EN LA ESPERANZA

¿Ves el otoño? Las hojas que se desprenden nos anuncian que ha llegado. Que el frío se acerca. No nos avisa nunca. La brisa es dulce y estos días plácidos respiran glorias. Observa la viña como amarilla allá en cultivos lejanos, rebanadas de arado, que en sazón hija de lloviznas apacibles, prometen ya nuevos frutos en la esperanza. En el verde maduro del bosque, en la cima, se otea un follaje carmesí en algunos árboles. En los jardines, trepadoras hiedras pincelan morados, vistosos y solemnes. Las hojas secas en la calle caídas bailotean, a merced del viento, vidas que fueron. No nos atemoriza el desnudo de los árboles. Ahora las ramas dormirán unos meses como en contempladora siesta avezada en invierno de espera. Después la aura retornará con un grito de primavera tan estridente, que el mundo conmoverá como un hocino, ¿lo ves? El otoño llega con un exultante esplendor. Esplendor engañoso porque este oro de tibia calma es precursor de viejos fríos. Observamos cómo su belleza languidece y se vuelve como vieja gruñona. Nosotros que vivimos el otoño de la vida, sentimos un poco de cobardía.



Un poco, nada más. Nos miramos serios con un cierto temor y buscamos fuerzas para resistir la crueldad de las escarchas. Encontraremos protección, ¡oh!, ¿amada?, en nuestro humilde y acogedor hogar, dónde tú trajinas con la ropa limpia canturreando tonadas de la tierra. Saldremos abrigados a la calle gélida. Quizás la nieve vendrá, tal vez la niebla, puede ser que sobre el hielo el pie resbale, quizás el barro nos enfangue los zapatos... Juntas las manos caminaremos con pasos lentos y ayudaremos a cualquier persona grávida que, viéndose en peligro nos solicite. Llegará Todos los Santos que nos sentará a todos a la mesa. Tendremos presentes en el corazón a nuestros abuelos, a todos los familiares que nos precedieron y ahora duermen en el reino del misterio. Esperamos Navidad, luz de invernada, lección de humildad y de ternura que hende sentimientos de paz serena. Presentiremos el año nuevo llamando a la puerta, Llevando bajo su brazo esperanza renovada... Ahora ven a mi lado, sientes, ¿amada? la pátina del tiempo nos labra el rostro y nos hace achacoso y cansino el cuerpo grave... A pesar de todo, el amor es sólido y lleno de una fe que se irradia... Observo en este instante tu cabello plateado, tu mirada de paz y de equilibrio... Devoto, beso tu frente, esposa mía, y pienso, al ver esta luz de ocaso en el horizonte rojizo que nos anuncia como después de la noche vuelve el día: bendito otoño, afortunada calma que si alargas las noches y lactas heladas llevas al corazón indefectible germen el estallido primaveral en la esperanza.

Blas Gómez Rodríguez

SONETOS

LA PALABRA ES “AMOR”

Cruza mi pensamiento con frecuencia
Una sola palabra maltratada
Que, aunque, a muchos no suele decir nada
Para mí siempre tiene consecuencia.

La palabra es –Amor– y en mi conciencia
Aparece, en silencio, iluminada
Por un rayo de luz y coronada
Con las más bellas joyas de la esencia.

Aunque se pueda usar con ligereza
Por cuantos desconocen sus cimientos,
Sublima la pasión con su grandeza,

Sin alharacas y sin aspavientos
Para expresar con toda su belleza
Los más dulces y hermosos sentimientos.

Mariano Macías Riesco

ORGULLO

Cuando el orgullo la virtud mancilla
Y la conciencia no repara el daño,
Lo más grandioso nos provoca daño,
Lo más sencillo, sin piedad, humilla.

Cuando el orgullo, la mortal semilla,
Siembra en el yermo corazón, huracán,
No es de extrañar que nos resulte extraño,
Ver la desidia que en el alma brilla.

Mas, cuando pierde compostura el velo,
Y nos descubre la maldad innata,
El alma se nos hiela como el hielo

Y, sólo, la conciencia más sensata,
Vuelve los ojos de la fe hacia el cielo,
Pidiendo a Dios perdón por ser ingrata.

Mariano Macías Riesco

ARDE MI CORAZÓN

Arde mi corazón y el pecho herido
No se volvió a dormir en lecho ardiente;
El mar, en su vaivén, llega silente
A lomos de un caballo enloquecido.

En ese ir y venir embravecido
Las olas, en las rocas fuertemente,
Cantan su martilleo permanente,
Hasta dejar al mar casi dormido.

Las nubes han cesado en su lamento
Y lucen en la noche su espejismo,
Han dejado desierto el firmamento

Y en mi alma, sumida en el abismo,
Se ha posado en silencio un sentimiento
De amor, de luz, de paz y de optimismo.

Mariano Macías Riesco



www.restaurantemontecarlo.com

MONTECARLO
RESTAURANTE

TRADICIÓN, CALIDAD, PROFESIONALIDAD

VILAR FORMOSO
PORTUGAL

Tel. (+00351) 271 512 606
Directo España: 670 644 015

TALAVERA DE LA REINA “CIUDAD DE LA CERÁMICA”



ALGO DE HISTORIA

ÉPOCA ROMANA Y VISIGODA

Si bien los historiadores y los arqueólogos no se ponen de acuerdo en determinar el momento en el que fue fundada Talavera, parece ser que fueron los romanos quienes lo hicieron en el año 25 a.C. con el nombre de *Caesarobriga* (ciudad de César). No obstante, según algunos autores, anterior a esta época existía un castro celtibero llamado *Talabra*, nombre formado por el prefijo *Tal* (valle) y el término celtibero *Abara*. Los habitantes celtiberos lo siguieron utilizando, llegando hasta nuestros días como Talavera. Es posible que las causas que motivaron la elección de este lugar para su fundación fueron: buenos y abundantes manantiales de agua, las

mejores tierras de cultivo de la comarca (las vegas del Tajo y el Alberche), tierras óptimas para la cosecha de cereales, frutas y hortalizas, muy apreciadas por los romanos (vides, olivos, higueras...).

Talavera alcanzó un gran prestigio en la época romana, tal como se ve avalado por los miliarios de Constantino y de Juliano que en ella se colocaron. Existe una gran cantidad de restos romanos conservados, como columnas y capiteles de templos, sarcófagos, vasijas, monedas (las más antiguas son de la época de Tiberio, cuando nació Jesucristo) y estatuas, tanto en la misma ciudad como en sus alrededores.

El asentamiento de los visigodos en Talavera se produce durante los siglos VI y VII, considerándose como una prolongación de la romanización, ya que no se han hallado restos puramente visigodos, salvo unas pilastras en la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol.

DOMINACIÓN MUSULMANA

Talavera se encontró bajo dominación musulmana durante cuatro siglos, desde comienzos del siglo VIII hasta finales del XI. Según fuentes árabes, durante este período se llamó *Talabayra* y *Talabyra*. En ella se encontraron los caudillos Muza y Tarik en el año 713 tras derro-

tar al rey Don Rodrigo en Gualdele.

Durante el siglo IX los gobernadores árabes asientan su poder en *Talabayra* y construyen sus murallas. Los años más florecientes de la ciudad son los que van del reinado de Abderraman III al período del caudillo Almanzor, siglo X, durante los que Abderraman fortalece las murallas y construye la alcazaba, consciente de que *Talabayra* es la plaza fuerte adelantada frente a los cristianos del norte, que por su parte no dejaban de hostigar y responder a las razias que desde la ciudad lanzaban los musulmanes.

El siglo X fue, sin lugar a dudas, el período de mayor estabilidad y esplendor de *Talabayra*. A mediados de este siglo el geógrafo Ibn Hawagl la distingue entre las ciudades más importantes por el número de tiendas, bazares, baños, mezquitas... y por los abundantes y excelentes productos de su fértil vega.

RECONQUISTA

En 1083 Alfonso VI reconquista Talavera, tras la cual su comarca o alfoz se convierte, durante más de un siglo, en una suerte de ancha frontera entre el Islam y los reinos de Castilla y León, sufriendo graves consecuencias. Merece la pena citar la crónica fechada a finales del siglo XII: el sultán Abu Yusuf Yagub al-Mansur partió de Sevilla el 14 de julio de 1196 y “continuó la obra de exterminio y ruina hasta la ciudad de Talavera, la mayor de las ciudades de Toledo y la más parecida a ella, la de más grandes y altas fortifi-

caciones, ordenó al- Mansur arrasarla y la alcanzó la ruina y el saqueo, lo mismo que a sus semejantes, y pasó sobre ella como una riada”.

“...DE LA REINA”

En el año 1328 el rey Alfonso XI, sucesor de su padre Fernando IV, contrae matrimonio con María de Portugal, su prima, de edad de quince años, a la que hace donación de Talavera y su alfoz en concepto de dote de boda, razón por la cual Talavera comenzó a apellidarse “*de la Reina*”.

Cuando doña María venía a Talavera residía en el alcázar, antigua alcazaba, transformada en una suntuosa y bien defendida mansión a orillas del Tajo. Procuró favorecer a su villa y a sus gentes, concediendo gran número de privilegios, sobre todo en lo referente a los tributos. Un hecho relevante de este reinado, ligado también a Talavera, es el que se refiere a doña Leonor de Guzmán, amante de Alfonso XI, con quien tuvo el hijo que después sería el rey Enrique II de Trastámara, tras dar muerte a su hermano Pedro I El Cruel. Muerto el rey Alfonso XI, la reina doña María ordenó apresar a doña Leonor de Guzmán y encerrarla en el alcázar de Talavera, donde un escudero de la reina hundió un puñal en sus entrañas causándole la muerte. Fue enterrada en el alcázar y trasladada posteriormente a la Iglesia Colegial.

A lo largo de los siglos siguientes, sobre todo durante los llamados Siglos de Oro, los siglos XVI y XVII, Talavera llega a su época dorada y de

esplendor. Se construyen gran número de edificios (iglesias, conventos, palacios...). Florecen hombres de letras y armas. Insignes eclesiásticos dirigen las conciencias de los reyes: Fray Hernando es confesor de Isabel La Católica, Fray García de Loaysa de Carlos V, el P. Juan de Mariana es preceptor de Felipe III... Sin embargo la entrada del siglo XIX supone el declive y la ruina total de Talavera que continúa hasta la segunda mitad del siglo XX. Las causas son muy diversas, entre otras la Guerra de la Independencia, durante la cual los franceses dejaron sensiblemente mermado su patrimonio artístico y arquitectónico. También la Guerra Civil contribuyó, con la Batalla de Talavera y los frecuentes bombardeos, a la destrucción de la ciudad. Pero lo más insólito es que los propios gobernantes talaveranos del siglo XIX consideraron que lo mejor era abatir construcciones que molestaban a la modernización de la ciudad e impedían el ensanche de sus calles, y, así, se demolieron construcciones tan interesantes como el Arco de San Pedro (puerta de la muralla árabe), la Puerta de Toledo, la Puerta de Zamora, la Puerta de Mérida, etc.

A partir de la segunda mitad del siglo XX se inician proyectos de restauración de sus principales edificaciones que continúan hasta nuestros días con resultados muy positivos. En estos momentos queda por restaurar parte de la extraordinaria muralla árabe, cuyas obras han quedado paralizadas como consecuencia de la crisis económica en la que estamos sumidos.

En la actualidad, Talavera, con sus casi cien mil habitantes es la segunda ciudad de Castilla-La Mancha en población. Su área de influencia se extiende

por las comarcas toledanas de La Jara, la Sierra de San Vicente y la Campana de Oropesa, así como la falda sur de la Sierra de Gredos (provincia de Ávila), la

comarca cacereña de La Vera y la comarca de Herrera del Duque, al norte de Badajoz.

LA CERÁMICA DE TALAVERA

No sabemos cuándo surge la alfarería talaverana profesional. En el siglo XII se citan los nombres de algunos alfareros, pero es en el siglo XVI cuando la mayoría de los autores datan el esplendor y reconocimiento de esta cerámica dentro y fuera de España. Juan Fernández, proveedor de azulejos, entre 1570 y 1578 realiza los zócalos de las habitaciones de Felipe II en El Escorial (13.800 azulejos). A su muerte fue nombrado “maestro azulejero del Rey”.

En 1674 Diego Rodríguez se compromete a fabricar 300.000 azulejos para El Escorial. Al parecer, en el monasterio se efectuaban obras relacionadas con la reconstrucción de los daños producidos por el devastador fuego de 1671. Hay que unir este esplendor a la llegada a Talavera del flamenco Juan Flores, a quien Felipe II nombró “criado y maestro de azulejos”. Revolucionó la cerámica talaverana y alcanzó tal fama que ceramistas extranjeros acudieron a Talavera para aprender su técnica, renacentista italiana con influencia flamenca.

A lo largo de la historia de la cerámica artística talaverana se suceden períodos muy diferentes, algunos de gran apogeo como hemos visto, pero otros de indiscutible declive. El siglo XVIII marca uno de esos momentos de profunda decadencia, que se alarga hasta los inicios del siglo XX, cuando, precisamente, surge una de las figuras más importantes para el arte ceramista talaverano: Juan

Ruiz de Luna, a quien se debe el indiscutible y feliz resurgimiento de nuestra cerámica. En 1908, en colaboración con otros socios, abre su primer horno, nominado “Ruiz de Luna, Guijo y Cia.” Tras unos primeros años de éxito artístico y como consecuencia, posiblemente, de haber tenido una meta más intelectual que económica, aparece la primera crisis empresarial y en 1919 queda como único dueño del alfar Juan Ruiz de Luna, convencido de que podría llevar adelante la empresa, como así sería, pasando a denominarse “Alfar de Ntra. Sra. del Prado”, en honor de nuestra patrona.

Gran parte del éxito de este alfar se debe al excelente ceramista Francisco Arroyo, quien, con un estilo muy propio, comenzó a elaborar piezas de raíces profundamente talaveranas, inspirándose principalmente en los estilos desarrollados entre los siglos XVI y XVIII, naciendo así el estilo “Ruiz de Luna”, conocido universalmente.

Otros alfares fueron también muy importantes en esos albores del



Cerámica de Talavera

siglo XX, y justo es mencionarlos: “*La Menora*” y “*El Carmen*”.

A lo largo del pasado siglo diferentes avatares se fueron sucediendo como consecuencia de las diversas situaciones

sociopolíticas y económicas de la región. En las últimas décadas la cerámica experimentó un gran auge, tanto en producción (los alfares se multiplicaron) como en calidad, realizándose obras de inmejorable hechura.

En la actualidad, y una vez más como consecuencia de la crisis económica, se ve nuevamente en declive. Han desaparecido algunos de los mejores alfares, y otro están en riesgo de seguir por el mismo camino.

MONUMENTOS

A pesar del espectacular declive de Talavera durante el siglo XIX y el abandono urbanístico posterior en la primera mitad del XX, todavía podemos disfrutar de algunos monumentos y fortificaciones de los que los talaveranos nos sentimos muy orgullosos, pero solo mencionaré algunos.

LAS MURALLAS

Tres fueron los recintos amurallados que llegó a tener la ciudad, signo del desarrollo continuo de la ciudad a lo largo de su historia. El que hoy llamamos “*Primer Recinto*” fue de origen romano, si bien en el siglo IX,



Torres albarranas de la muralla arabe

bajo el dominio musulmán, fueron reconstruidas y reforzadas, añadiéndose, posteriormente, 17 torres albarranas de indiscutible belleza. Bajo estas torres corría el foso con su adelantada barbana. Además de estas torres se encontraban 40 torreones de diferentes plantas (hexagonales, octogonales, circulares...). El P. Juan de Mariana, en su *Historia de España*, dice de esta muralla ser “*la más esbelta de toda España*”. Dentro de este recinto y en la esquina oriental que mira al río Tajo se encontraba la alcaza construida por Abderraman III, de la que hoy solo quedan algunas ruinas.

El “*Segundo Recinto*” es de más moderna ejecución, condi-

cionado más por el concepto medieval de ciudad que por una verdadera necesidad de seguridad militar. Dado que este recinto se construyó en tapial de barro, ha sido víctima de la inclemencia climatológica y la erosión del tiempo, por lo que únicamente queda de ella una puerta y tres torreones.

Del “*Tercer Recinto*”, el más pequeño y de menor importancia, no queda vestigio alguno.

LA COLEGIAL

Con este nombre denominamos los talaveranos a la Iglesia de Sta. María La Mayor. El documento más antiguo que hace referencia a este templo

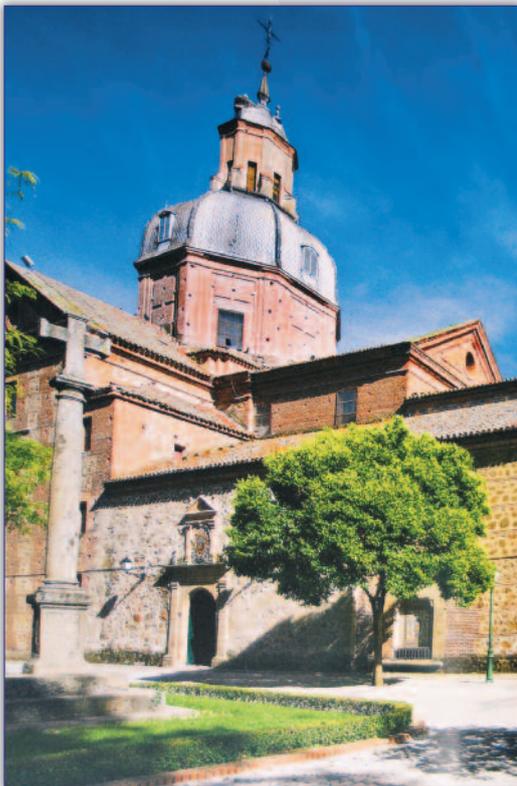


Plaza del Pan y la Colegial



Interior de La Colegial

data del siglo XII. En 1211 el rey Alfonso VIII y el arzobispo Jiménez de Rada admitieron la petición de la villa para que la



Basilica de Ntra. Sra. del Prado

Iglesia de Sta. María se elevara a la categoría de colegiata. Perdió el carácter colegial en 1851.

Este templo, tal como lo contemplamos actualmente, es del siglo XIV, de estilo gótico-mudéjar, si bien parece ser que se construyó sobre un templo romano que se convirtió posteriormente en iglesia cristiana visigoda.

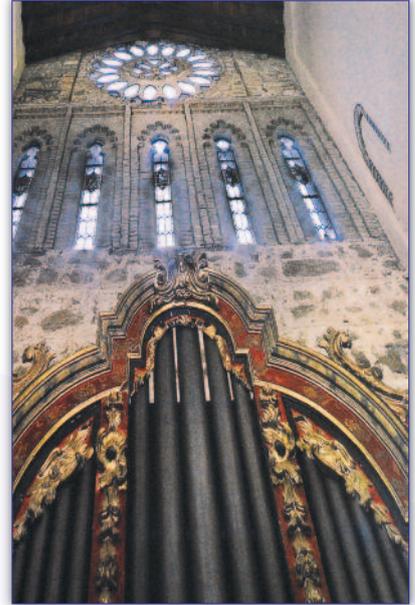
La Colegial es una iglesia de planta rectangular con tres naves, de las que la central es más ancha y alta que las laterales y carece de crucero. Los materiales empleados en su construcción son la mampostería, la sillería granítica y el ladrillo mudéjar. Cabe destacar el magnífico rosetón gótico-mudéjar de la fachada principal.

BASÍLICA DE NTRA. SRA. DEL PRADO

“Reina de las ermita”: esto se dice que exclamó Felipe II al contemplar el templo dedicado a



Interior de la Basílica de Ntra. Sra. del Prado



Interior de la Iglesia de Santiago

la Virgen del Prado. Pero es en 1989 cuando el Papa Juan Pablo II la elevó a la dignidad de basílica.

Se tienen noticias de este templo desde el siglo XI, pero su gran desarrollo y ampliación se produce en la segunda mitad del siglo XVII, cuando se construye la que hoy es la espléndida capilla mayor y la cúpula, según trazos del gran arquitecto y agustino Fray Lorenzo de San Nicolás.

Quizá lo que más pueda resaltarse de esta basílica es su contenido en cerámica, sobre todo la que corresponde a los siglos XVI y XVII. Debido a esto algunos autores han dado en llamarla la “Capilla Sixtina de la cerámica”.

IGLESIA DE SANTIAGO EL NUEVO

Humilde y pequeña, como una perla, es, sin embargo, una de las iglesias más bellas del arte mudéjar. Tal como la conocemos ahora data del siglo XIV, aunque parece ser que fue cons-



Retablo de la Iglesia de Santiago

truida sobre una iglesia visigoda, como así lo delatan las pilas-tras de la nave central. Fue declarada Monumento Nacional en 1931. En su interior se conserva el único órgano barroco ibérico que queda en Talavera, de los 18 que se construyeron entre los siglos XVI y XVIII. Fue construido en 1769 y tengo la enorme satisfacción de haber dado dos conciertos con él, así como acompañar los cánticos de la misa mayor cada domingo.

Hay otros monumentos de interés histórico y artístico, pero, dado la extensión de este artículo, no procede exponer.

ILUSTRES TALAVERANOS

Muchos son los hombres ilustres que Talavera ha dado a España a lo largo de su historia, pero el apogeo de estos personajes se da en los siglos XV y XVI. Podría dar una larga lista de nombres que, de alguna forma, influyeron en la vida política, social y cultural de España, pero me centraré únicamente en aquellos que sobresalieron de forma muy notoria y extraordinaria en su tiempo.

FRAY HERNANDO DE TALAVERA

Nació en 1420. Licenciado en Filosofía Moral por la Universidad de Salamanca, cuya cátedra regentó durante algún tiempo. En 1466 ingresó en la Orden de San Jerónimo en el Monasterio de San Leonardo de Alaba de Tormes, pasando después a ser prior del Monasterio

de Prado de Valladolid. En 1475 Isabel La Católica le elige como confesor y miembro del Consejo del Reino. En 1486 es nombrado obispo de Ávila y, tras la conquista de Granada en 1492, ejerció como administrador apostólico de dicho reino hasta que, en 1493, fue nombrado primer Arzobispo de Granada. Impidió que la Inquisición se estableciera en Granada, lo que le valió ganarse un gran número de enemigos que trataron de hacerle la vida imposible. De hecho, en 1505, un año después de la muerte de su protectora, la reina Isabel, el Inquisidor de Córdoba, Lucero, manda apresar a amigos y familiares (hermana y sobrinos) remitiendo el proceso a Roma. El Papa Julio II Medici le

defiende y el Cardenal Cisneros pone en libertad a sus parientes. Fallece en Granada en 1507.

Puede decirse sin temor a error que no hubo asunto del reino durante el reinado de Isabel



Monumento a Fr. Hernando de Talavera

en el que no interviniese el Confesor (“*mi santo*”, como decía la reina). Incluso llegó a diseñar el horario de la reina y su plan de trabajo junto al Consejo del Reino. Intervino en asuntos tan importantes como: la guerra con Portugal, el Concilio Nacional de Sevilla, las Cortes de Toledo y su promulgación de las “*Declaratorias*”, la toma de Granada, la “*Gramática Castellana*”, encargada por él mismo a Nebrija, etc. etc..

Muy interesantes son también las “*Cartas*” que Isabel y Fray Hernando se cruzaron, en las que desnudaron su alma con una intimidad impresionante.



Monumento al P. Juan de Mariana

P. JUAN DE MARIANA

Es sin duda el más universal de los talaveranos. Humanista, filósofo e historiador. Profesó en la Compañía de Jesús en 1554. Viajó a Roma, París y Flandes donde ejerció como profesor. Algunas de sus obras le ocasionaron graves disgustos, tanto con su Orden, por su “*Discurso de las cosas de la Compañía*”, como con la administración pública, por su “*Tratado sobre la mutación de la moneda*”, que le supuso la persecución y reclusión (seis meses) en una celda conventual, como consecuencia de graves acusaciones a ministros y poderosos, a los que acusaba de apoderarse del tesoro público, conduciendo la economía nacional a la banca rota: el

ministro Rodrigo Calderón fue ajusticiado cuando se demostró su culpabilidad.

Su obra cumbre es: “*Historia de España*”, editada en Toledo en 1601, monumental obra en 30 libros.

RODRIGO ARIAS MALDONADO

Llamado el “*Doctor Talavera*”, este insigne talaverano fue, junto a Fray Hernando, el más eficaz colaborador de Isabel La católica. Prácticamente durante todo su reinado estuvo al

Frente del Consejo del Reino, aunque el presidente fuera el Cardenal Mendoza. Era jurista, catedrático de derecho

y rector de la Universidad de Salamanca, así como Canciller de la Orden de Santiago. La “*Crónica Incompleta de los Reyes Católicos (1469-1476)*” lo define así: “*en estos Reinos y en el mundo, en tiempo de él, el más aventajado*”. Llegó a ser el hombre fundamental del Consejo del Reino de Castilla. Él ideó el lema “*Tanto Monta Tanto*” para armonizar la voluntad de los reyes en el gobierno. Los varios tomos que componen los documentos principales de la cancillería castellana de los Reyes Católicos muestran abrumadoramente por doquier la firma del “*Doctor Talavera*”.

Vivió y murió en Salamanca (1517), donde se construyó la famosa “*Casa de las Conchas*”. Nieto suyo fue Francisco Maldonado, el jefe comunero salmantino ajusticiado en Villalar en 1521 junto a Bravo y Maldonado. Está enterrado en la Catedral de Salamanca, en la llamada “*Capilla Talavera*”.

FERNANDO DE ROJAS

Si bien nació en la Puebla de Montalbán (Toledo) en 1470, el impar autor de “*La Celestina*”, pasó gran parte de su vida en Talavera, de cuyo ayuntamiento fue alcalde durante 33 años. Murió en la misma ciudad y sus restos se hallan enterrados en “*La Colegial*”.

LOS AGUSTINOS EN TALAVERA

La Orden de San Agustín ha estado intensamente ligada a Talavera ya desde el siglo XVI. Quizá el acontecimiento más importante es el que se produce precisamente en dicho siglo: La fundación de la Orden de los Agustinos Recoletos.

En 1588, dentro del seno de la Provincia de Castilla, nacen peticiones de algunos religiosos tendentes a instaurar un sistema de vida más austero y perfecto, presentadas en el Capítulo de la Provincia de Castilla celebrado en Toledo. Y es Fray Luis de León quien se encarga de redactar los catorce capítulos que concretan la nueva forma de vida, aprobada un año después, recibiendo la conformidad pontificia ocho años más tarde.

El mismo año de 1589 es cuando se pone en práctica esta nueva forma de vida religiosa, precisamente en el convento de los agustinos de Talavera de la Reina, convirtiéndose así en el primer convento de la Orden de Agustinos Recoletos. Este convento fue fundado por San Alonso de Orozco (nacido en Oropesa y estudiante en Talavera) en 1566 y construido por el



Iglesia y convento de Agustinos Recoletos

también agustino Fray Lorenzo de San Nicolás, quien dejó en nuestra ciudad una buena muestra de su peculiar obra arquitectónica barroca en ladrillo. Actualmente este convento y su iglesia se han convertido en museo de cerámica.

También San Alonso de Orozco fundó en Talavera, en 1562, con su hermana y otras mujeres de su familia, un convento de monjas, el de San Ildelfonso, que más tarde presta obediencia a la Orden de San Agustín, con varias monjas y una priora que proceden de Madrigal. Este convento sigue existiendo hoy día, aunque en lugar diferente, y sus cincuenta monjas se

dedican a la enseñanza, gozando del mayor prestigio en esta ciudad.

Tras la expulsión de los jesuitas los agustinos se hicieron cargo del convento que la Compañía de Jesús tenía en Talavera. También a principios del siglo XX ocuparon el monasterio de Sta. Catalina, que anteriormente, hasta la desamortización, había pertenecido a los jerónimos, y lo dedicaron a la enseñanza durante algunos años.

En la actualidad la Orden está presente en Talavera con el convento y colegio de las MM. Agustinas y la parroquia de San Alonso de Orozco.

Amador Dueñas Esteban

Ay U urbanismo y arquitectura



V í c t o r C a m p a l G a r c í a

T L F : 9 2 3 2 1 9 2 0 5

F A X : 9 2 3 2 6 1 0 2 3

v i c t o r . c a m p a l @ c o a l . e s



Veracruz 4
Salamanca 37000

